

De la justicia a la empatía

La foto que acompaña a estas líneas es de los días previos a la llegada del Papa a Irlanda el pasado mes de agosto en plena crisis por los casos de abusos sexuales. Desde entonces se han dado muchos pasos contra esta lacra, que ahora culminan en el *motu proprio* de Francisco *Vos estis lux mundi*, que supone un paso decisivo para erradicar la cultura

del encubrimiento y consagrar una cultura de rendición de cuentas para todos en la Iglesia, obispos incluidos. El propio Pontífice, sin embargo, enfriaba al día siguiente de la presentación las expectativas al advertir de que «este problema no se resuelve de la mañana a la noche». Los avances jurídicos, sugería, deben ir acompañados de cambios en la

mentalidad, especialmente en la escucha, acogida y acompañamiento de las víctimas. El episcopado de Inglaterra y Gales ha dado un ejemplo de buenas prácticas en este sentido, con la reunión celebrada la pasada semana en Valladolid con un grupo de víctimas, compartiendo con ellas trabajos, mesa y ratos de oración. Editorial y págs. 6-9

REUTERS / Hannah McKay



Mundo

El Vaticano, rotundo contra la xenofobia

A diez días de las elecciones al Parlamento Europeo, casi la mitad de los ciudadanos europeos prefiere que sus países no reciban a más refugiados. La Santa Sede (y el propio Francisco) no han temido sin embargo entrar en confrontación con el viceprimer ministro italiano con gestos y discursos rotundos contra la xenofobia.

Editorial y págs. 12/13

Opus Dei



España

Beata Guadalupe

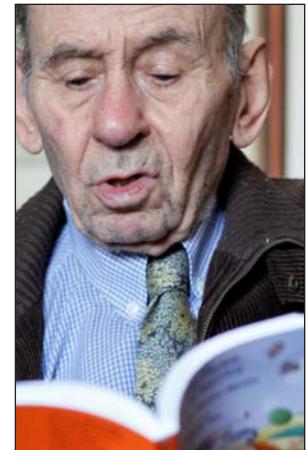
Guadalupe Ortiz de Landázuri subirá este sábado a los altares. Pionera en el campo de los derechos de la mujer en el mundo universitario y laboral, es la primera laica del Opus Dei en ser beatificada
Págs. 14/15

Maica Rivera

Cultura

Los 40 años de Fray Perico y su borrico

Juan Muñoz, el padre del personaje, describe a fray Perico como «más joven que nunca». Y lo imagina catequizando al Pirata Garrapata, otra de sus famosas creaciones.
Pág. 22





Hospital de campaña

Vicente Esplugues*

Obras de arte

Hemos terminado la Pascua, y es tiempo de agradecer este camino que el Señor nos ha invitado a recorrer cogidos fuertemente de su mano estos días, enseñándonos a pasar de las muertes a la vida. De la soledad y las lágrimas a la convicción de sabernos acompañados en todos los momentos y circunstancias de nuestras vidas. Ayer por la noche fue un momento muy lindo en el que nos juntamos todos en la comunidad y nos contábamos cada uno cómo habían sido estos días en los diferentes contextos: la parroquia, las misiones populares, la Pascua de Siete Aguas... Y sentía que la Palabra se volvía a cumplir en nuestras vidas: «Volvieron los 72 muy contentos y dijeron: "Señor, en tu nombre hasta los demonios se nos sometían." [...] "No os alegréis de que los espíritus se os sometan, sino de que vuestros nombres están escritos en el cielo».

Han sido días para buscar transformar todo lo que en nuestra vida no está tocado por su amor. Ha sido un tiempo de asimilar y personalizar lo que significa tener una vida nueva que Dios nos regala de forma abundante. El mejor termómetro para saber el nivel de resurrección de

nuestras vidas es prestar oído a lo que sale de nuestras bocas. De lo que está lleno el corazón es de lo que habla la boca. Si mi corazón está lleno de alegría, de fe, de esperanza, de amor, es imposible que lo que comunique esté cargado de negatividad o rechazo. Por eso la actitud que se nos invita a vivir para manifestar la alegría del Resucitado es misionera, la de descubrir la presencia del Señor en medio de las circunstancias que vivimos.

Se salvaron las obras de arte de la catedral de Notre Dame porque un grupo de bomberos hizo una cuerda humana con la que iban sacando una a una todas las joyas artísticas. Si entendiéramos así la misión... Todos los cristianos formamos una cuerda humana, unos lazos de amor, para rescatar la joya más valiosa a los ojos de Dios: cada vida de cada uno de sus hijos. Si unimos esfuerzos y vivimos con el mismo objetivo, que no es el éxito personal, sino la salvación de nuestros hermanos, viviremos la gran misión de la Iglesia. Con más responsabilidad que la de los bomberos de París es la que cada cristiano tenemos frente a un mundo sin fe.

*Misionero Verbum Dei, Nuestra Señora de las Américas, Madrid

Jorge Crisafulli

Desde la misión

Jorge Crisafulli*

Una justicia para ricos-culpables y otra para pobres

Hablar de justicia en África implica denunciar un doble rasero: una *justicia* para los *poderosos-culpables* y otra para los *vulnerables-inocentes*. Lo demuestro con una historia.

Abdul tiene 13 años y desde hace unos meses sabe que en una parte de su cabeza no le crecerá jamás el pelo por un inocente juego con sus amigos que casi le cuesta la vida. Desde entonces, Don Bosco Fambul lucha por ver en la cárcel a quienes le infligieron dolor sin sentido mientras él se recupera de sus heridas físicas y, sobre todo, psicológicas.

Una tarde, jugando, decidió esconderse en la vivienda de unos vecinos. Después de saltar una valla nada más se supo de él. El juego acabó en secuestro y en maltrato: sin comer, golpes con cinturones y cables de acero, cortes, descargas eléctricas y la cabeza quemada con una plancha. ¿Qué puede pasar por la mente de una persona para querer hacer daño así a un niño de 13 años?

Abdul cuenta que hasta llegó a escuchar cómo querían matarlo y descuartizarlo para deshacerse

de él... A los seis días logró escapar por la noche. Detuvo una moto y, por fortuna, era un militar que lo llevó a la Policía. Inmediatamente nos avisaron a los salesianos para ir a buscarnos e iniciar las diligencias judiciales y sanitarias.

Los maltratadores son gente acomodada. Tienen estatus, poder e influencias. En el juicio se presentaron con doce abogados defensores que acorralaron a Abdul con preguntas en un inglés que él apenas entiende: «Así que jugabas a policías y ladrones y tú eras el ladrón, ¿verdad?». «¿Tú eres un ladrón?». Y Abdul asintió sin saber lo que decía. Los abusadores salieron libres bajo fianza. Esta es la justicia para los *ricos-culpables*. Esto es impunidad en su máximo nivel.

Abdul, por seguridad, volvió a Don Bosco Fam-

bul y tenemos su custodia legal. Estudia un oficio y el recurso de su caso lleva dos años archivado en el cajón de algún juez corrupto de la *Suprema Corte de Injusticia*. No ha faltado alguien que viniera a ofrecernos dinero para cerrar el caso con un «acuerdo amigable». Increíble pero real. Esta es la justicia para los *vulnerables-inocentes*.

Las heridas abiertas de Abdul claman al cielo por justicia, una justicia que se hace esperar más de lo deseado, y no desesperamos, aunque cada vez me cuesta más creer en la justicia sierraleonesa. Siento una gran impotencia y no me queda más que confiar en Dios y esperar que «Él haga justicia a los afligidos del pueblo, salve a los hijos de los pobres y aplaste al opresor» (Sal 72,4).

*Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)



Periferias

Manuel Lagar*

La vida como regalo

Una de las llamadas de felicitación de Navidad que recibí fue esta de Pepi:

—Manolo, cuando estuve ingresada en el hospital no me dieron el sacramento de la Unción de Enfermos y a mí me gustaría que me lo dieras.

—Pues claro que puedes recibirla, tienes una enfermedad grave y la Unción es un sacramento de sanación. El día de Nochevieja, que voy a cenar con mi familia, quedamos en tu casa.

Como buena anfitriona saliste a recibirnos con tu sonrisa de oreja a oreja, peinada y maquillada, y con aquel traje rojo que acababas de estrenar, franqueada por tu marido y tus dos hijos. En la mesa, el mejor mantel, adornado con un precioso ramo de flores, una vela, un cuenco con agua, el crucifijo y la Biblia. Donde yo deposité los santos óleos y un portaviático con la Eucaristía.

Cuánto amor, fe y vida en aquella celebración. Como se palpaba la fuerza del Espíritu en aquellos signos por los cuales Dios se hacía presente para nosotros.

Con el agua de la mesa, una vez bendecida, signé tu frente con la señal de la cruz y luego nos la fuimos pasando para hacernos cada uno

la señal de la cruz y recordar que el Bautismo nos hizo hijos de Dios. Con cuánto énfasis proclamaste la lectura del apóstol Santiago; cómo ibas haciendo tuya cada frase.

Llegó uno de esos momentos donde uno experimenta el gozo de ser sacerdote. Fue cuando te pedí que te pusieras de rodillas y puse mis manos sobre tu cabeza, esa imposición de manos pidiendo la fuerza del Espíritu Santo para ti. Con esa fuerza hicimos los doce una cadena agarrados de la mano para rezar juntos el padrenuestro, sintiéndonos hermanos tuyos.

Y por fin llegó el momento culmen: ungir tus manos y tu frente con el aceite de los enfermos con esas palabras para implorar tu sanación:

—Por esta santa Unción... te conceda la salvación y te conforta en tu enfermedad.

—Amén.

Te di la comunión para que este alimento sea tu fuerza en la enfermedad, y en acción de gracias rezamos: «Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, sea lo que sea te doy las gracias...», que hicimos todos juntos.

*Capellán del hospital de Mérida



Enfoque

Servidoras, no siervas

Dentro de la «toma de conciencia» sobre los abusos sexuales, se encuentra el «problema serio y grave» de los que sufren las religiosas, reconoció Francisco en su encuentro con 850 religiosas de 80 países. Este es, sin embargo, un aspecto más de un problema más general: el abuso de poder. «No te has hecho religiosa para ser la asistente de un clérigo», insistió Francisco, quien, por otro lado, reiteró que de momento no se ha encontrado «un fundamento teológico e histórico» para la ordenación de diaconisas. Las conclusiones preliminares de la comisión creada en 2016 para analizar esta cuestión (a petición de las superioras generales, precisamente) apuntan a que se trataba de un ministerio no sacramental.

CNS



Museo del Prado



El esplendor de la Anunciación

La de Fra Angelico es una de las representaciones más conocidas de uno de los momentos más significativos para los cristianos: la Anunciación a María de que será madre del Mesías. Ahora, gracias a un trabajo técnico impecable, el Museo del Prado ha recuperado el esplendor de esta obra, sus colores originales, ante la admiración de expertos y público en general. Es una ocasión para acercarse de nuevo a la belleza que nos lleva a Dios y, además, para tomar conciencia de la importancia del arte para el diálogo con la sociedad actual.

Reconocimiento a Medjugorje

Sin pronunciarse aún sobre la autenticidad de las apariciones marianas que supuestamente se suceden en Medjugorje desde 1981, el Vaticano ha aceptado que la Iglesia organic peregrinaciones a este santuario de Bosnia-Herzegovina. Eso sí, deberá siempre evitarse que esto sea «interpretado como una autentificación». La decisión pretende «favorecer y promover» el valor espiritual de este lugar, célebre por «los abundantes frutos de gracia que produce», y permitirá al enviado pontificio en el santuario establecer con más facilidad una relación con los sacerdotes que acudan (hasta ahora solo podían hacerlo a nivel particular) y disponer allí de «personas seguras y bien preparadas».

AFP Photo / Elvis Barukcic



Sumario

Nº 1.120 del 16
al 23 de mayo de 2019

- 2-4 Opinión y editoriales
5 La foto 6-9 En portada 10-13
Mundo: La Iglesia en Venezuela
pide un Gobierno de transición

- (págs. 10-11) 14-19 España: Luz Casanova, punto de encuentro en Vallecas (págs. 16-17) 20-21 Fe y vida 22-26 Cultura: La santidad de los padres de Jean Vanier (pág. 23). Tribuna: Educación sexual, adolescencia y bioética (pág. 24) 27 Entre pucheros 28 La Contra

El análisis

Mª Teresa Compte

«Nada hay oculto que no haya de saberse»

El Informe sobre la Iglesia chilena de abril de 2018 ha acelerado la marcha de la Iglesia en materia de abusos. Cuando el Papa lo leyó y reconoció haberse equivocado, no imaginamos que hoy contaría con el *motu proprio* *Vosotros sois la luz del mundo*. En un año ha renunciado el episcopado chileno, el fiscal general de Filadelfia ha publicado un demoledor informe, hemos conocido el escándalo McCarrick y sufrido los envites de Viganó. Todo muy terrible, dirán algunos. Aunque, a decir verdad, tan terrible como sanante. Tanto que, en un año, se han reunido en Roma los presidentes de todas las conferencias episcopales del mundo, el Papa ha reformado la legislación interna vaticana en materia de abusos y ha firmado una ley con carácter universal que arbitra mecanismos procesales que obligan a informar de los abusos, a investigar a obispos y personas en posiciones de autoridad y a establecer sistemas accesibles para que cualquier persona pueda informar con plenas garantías.

En la eterna discusión entre esperar a que el cambio de las mentalidades provoque la reforma de las estructuras, el Papa ha creído que lo segundo debe servir a lo primero. Las resistencias son evidentes. Y cuando los cambios no se hacen por convicción, hay que hacerlos por necesidad. Y la necesidad, aunque todavía más la justicia, dicta que las víctimas deben pasar a ocupar el lugar que por derecho les corresponde en el proceso de información y denuncia de estos casos. Ninguna víctima debe sentir miedo por contar la verdad, no se debe engañar a las víctimas, la confidencialidad debe ser respetada... Las familias de las víctimas deben ser reconocidas. La acogida, la escucha, la reparación y la restauración son deberes, no actos de buena voluntad. Las víctimas deben contar con lugares seguros a los que acudir.

Queda mucho por hacer, pero creo no equivocarme al entrever la posibilidad real de que la perspectiva de víctima vaya derramándose a medida que la nueva norma se vaya aplicando. En la medida en que las víctimas se sientan seguras para informar y denunciar se irá demostrando que también hay laicos entre las víctimas, especialmente mujeres, que los abusos no son una cuestión masculina, que la categoría de adulto vulnerable debe ser revisada y que los abusos, más que el incumplimiento de un deber especial, son un atentado contra la dignidad y la libertad.

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**
Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Telé: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:
Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:
Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:
Maria Pazos Carretero

INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Ley y conversión

▼ **El *motu proprio* del Papa convierte a la Iglesia en referente contra los abusos, pero las reformas deben ir acompañadas de una conversión personal y comunitaria**

El Papa ha tomado la delantera contra los abusos sexuales. Su nuevo *motu proprio* marca el principio del fin de la impunidad y contribuye decisivamente a implantar una cultura de rendición de cuentas en la jerarquía y en las estructuras eclesiásticas. *Vos estis lux mundi* establece la obligación para cualquier sacerdote o religioso de denunciar los casos de abusos que lleguen a su conocimiento; impone a las diócesis la creación de una *ventanilla* para presentar denuncias; obliga a los obispos a seguir unos detallados procedimientos en las investigaciones; extiende la protección reforzada a las víctimas más allá de que estas sean menores o «adultos vulnerables»... La reforma se completará y concretará con el *vademécum* que prepara la Congregación para la Doctrina de la Fe y con la revisión de la parte penal del Código de Derecho Canónico, que ultima el Pontificio Consejo para los Textos Legislativos. Concluido este proceso, no es exagerado

dicho que la Iglesia se convertirá en un referente mundial contra los abusos. Y sin embargo, un día siguiente de la presentación del documento, era el propio Francisco quien parecía querer rebajar las expectativas, al advertir ante superiores religiosas de todo el mundo de que «este problema no se resuelve de la mañana a la noche», sino que «lleva tiempo, maduración, conciencia».

Conciencia es una palabra clave que no abarca solo la dimensión jurídica. «Podríamos haber ahorcado a 100 sacerdotes culpables de abuso en la plaza de San Pedro, pero no hubiéramos resuelto nada», advertía el Obispo de Roma de forma muy gráfica. Las reformas legislativas son imprescindibles, pero si algo caracteriza las reformas de este pontificado es su insistencia en que la Iglesia no se renueva a golpe de decreto, sino mediante la conversión personal y comunitaria. Francisco insiste en que un aspecto particularmente urgente ante el problema de los abusos y de su encubrimiento es la mentalidad clericalismo, que se sirve de la autoridad sagrada en beneficio propio y no como servicio a los demás. A esto se añade la desconfianza hacia las víctimas, demasiado a menudo percibidas todavía como enemigas de la Iglesia, y no como prójimos apaleados a los que la comunidad católica tiene una responsabilidad ineludible de auxiliar.

Libertad para hablar, aunque escueza

A pocos días de las elecciones europeas, la Santa Sede no ha tenido problema en entrar en polémicas con el viceprimer ministro, Matteo Salvini, cuyo partido, La Liga, lidera holgadamente las encuestas en Italia y podría convertirse en la segunda fuerza en la Eurocámara, solo detrás de la CDU alemana. Las tensiones alcanzaron su punto máximo después del sorprendente gesto del limosnero del Papa, el cardenal Konrad Krajewski, que por su cuenta reactivó la electricidad en un edificio ocupado en Roma por unas 450 personas, entre familias de migrantes y

personas sin techo. Días antes, el propio Francisco recibió en la basílica de San Juan de Letrán a una familia gitana y musulmana procedente de Bosnia, que había sido acosada por la ultraderecha, no sin lanzar una condena muy dura contra la xenofobia que ve crecer peligrosamente en el continente. Es exactamente la misma contundencia con la que la Iglesia se ha pronunciado siempre contra el aborto o en defensa de la familia, pero que a muchos sorprende oír cuando se trata de otros temas que igualmente afectan a derechos fundamentales.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

¿Dios a través de un microscopio?

El 22 de diciembre de 2015 Naciones Unidas aprobó una resolución en la que se alababan las iniciativas realizadas en relación con el empoderamiento de las mujeres en el campo de la ciencia y la tecnología. Retrocedamos en el tiempo: 12 de diciembre de 1916, Madrid. Nace Guadalupe Ortiz de Landázuri, mujer pionera en el campo de las ciencias.

Guadalupe era la única chica de la clase en su colegio de Tetuán donde residió por

unos años. Fue una de las cinco mujeres que en 1933 se matricularon en Químicas en la Universidad Central de Madrid y una de las primeras mujeres que se sumaron a san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, para difundir la llamada universal a la santidad de todos los cristianos. Un decreto del Papa Francisco la convierte en la primera laica del Opus Dei en subir a los altares. En tiempos de grandes exigencias y oportunidades para la mujer, su ejemplo se presenta como una inspiración para las mujeres del siglo XXI.

Es sorprendente la actividad que

desplegaba. En 1961 dirigía una residencia del Opus Dei y al mismo tiempo trabajaba en la tesis doctoral bajo la dirección de Piedad de la Cierva. La tesis de Guadalupe era un valioso trabajo sobre refractarios aislantes en las cenizas de cascarilla de arroz, muy útil para la fundición de acero a altas temperaturas. Con todo esto podemos afirmar que ante la pregunta: ¿Se puede ver a Dios a través de un microscopio?, la respuesta que nos da la futura beata es que sí. Ella supo verle en la cascarilla del arroz.

Marisa García Plaza
Alicante

Opus Dei



Adiós a Rubalcaba



Ricardo Benjumea

Ya lo decía el propio Rubalcaba: «España en tierra muy bien a sus muertos». Y la máxima se ha cumplido con creces en su propio caso. El cierre de filas de prácticamente todos los partidos en plena campaña electoral, tras conocerse el viernes su fallecimiento, ha ofrecido una rara muestra de unidad, e incluso quienes hasta hace no mucho le apodaban «el príncipe de las tinieblas», por escándalos como el GAL o el caso Faisán, reconocían ahora públicamente su condición no solo de hombre de Estado y extraordinario parlamentario, sino de buen hombre que, cuando se apagaban los focos del Congreso, sabía aparcar las diferencias ideológicas y establecer una relación afable con el contrincante.

Ex secretario general del PSOE, exvicepresidente del Gobierno, exministro de Educación y de Presidencia... Tras protagonizar una de las más

longevas carreras políticas en España, Alfredo Pérez Rubalcaba supo retirarse con discreción y sencillez para regresar a su antiguo trabajo de profesor de Química en la Universidad Complutense de Madrid. Nunca perdió el interés por la política. Por la gran política. Uno de los últimos grandes foros en que lo demostró fue el congreso *Iglesia y sociedad democrática*, organizado el pasado mes de octubre por la Fundación Pablo VI con la colaboración de la Conferencia Episcopal (CEE). Allí se reunieron personalidades eclesiásticas y políticas que marcaron la Transición, desde el cardenal Fernando Sebastián, al exministro Marcelino Oreja o la primera vicepresidenta de Zapatero, María Teresa Fernández de la Vega.

Uno de los momentos estelares fue el debate sobre educación que Rubalcaba mantuvo con el cardenal Antonio Cañizares. Todos los gobiernos en los que participó el político cántabro polemizaron de una u otra forma con los obispos a cuenta de las leyes educativas. Sin embargo, aquel encuentro puso el foco en el «gran pacto educativo» que significó el artículo 27 de la Constitución española, que reconoce tanto el derecho universal

a la educación como la libertad de elección de los padres, responsables entre otras de decidir «la formación religiosa y moral» que quieren para sus hijos. Por eso Rubalcaba sostenía que los conciertos «son el desarrollo exacto de la Constitución», y se definía como un «gran defensor de este modelo», a pesar de que «este no es un tema tranquilo en la izquierda política». También reivindicaba la necesidad de una asignatura de Religión de oferta obligatoria y libre elección, discrepando eso sí en que tuviera que formar parte del expediente.

«Tuvimos grandes debates, noches en la Moncloa sin llegar a acuerdos», recordó el histórico socialista sobre sus negociaciones con Cañizares en torno a la LOE. «El diálogo no siempre ha sido fácil, pero siempre ha sido bastante productivo», añadió. Y extendió al conjunto de la Conferencia Episcopal y de la Iglesia española los agradecimientos por la «buena relación» mantenida. Todo ello –añadió– gracias a que «compartíamos una aproximación ética» a la cuestión educativa, frente a «otras visiones de carácter tecnocrático».

Adiós a Alfredo Pérez Rubalcaba. Descanse en paz.

De San Bernardo



Una mujer de la puerta de al lado

Hombre y mujer no solo tienen la misma dignidad, sino que a ambos se les encomienda la gran tarea de construir el mundo, de transfigurarlo. Con Guadalupe Ortiz de Landázuri, estamos ante una mujer que vivió su seguimiento a Jesucristo dedicada a los demás a través de su vida corriente. Química de profesión, se licenció en 1940 en Madrid, cuando muy pocas

jóvenes hacían estudios universitarios, se dedicó a la enseñanza, a promover iniciativas educativas y hasta consiguió el doctorado. Estamos pues ante una mujer contemporánea, de la puerta de al lado, como suele decir el Papa Francisco, y, que gracias a los positivos y aún no finalizados cambios sociales, pudo en su momento abrirse camino en un mundo donde la mujer tenía limitada su acción. El reconocimiento de que su vida fue plenamente cristiana por parte de la Iglesia, tiene por lo tanto, en mi opinión,

un alto interés. Es por un lado, la constatación de un hecho sociológico. Cada vez será mayor el número de mujeres que la Iglesia propondrá como modelos inspiradores de vida cristiana a sus fieles. Y por otro, es la prueba palpable de esa verdad que está en el origen del cristianismo y que quizás no hemos sabido plasmar en la historia hasta ahora: el mundo es un regalo de Dios que ha sido entregado en igualdad tanto al hombre como a la mujer.

Luis Miguel Pastor García
Murcia

Opus Dei



REUTERS / Clodagh Kilcoyne



La irlandesa Marie Collins compartió su experiencia con los obispos de Inglaterra y Gales la pasada semana en Valladolid

▼ Marie Collins narra para *Alfa y Omega* cómo ella y otras cinco víctimas de abusos a menores en la Iglesia convivieron, dentro de un programa de formación en protección de menores, varios días con los obispos de Inglaterra y Gales en Valladolid. Trabajaron juntos, comieron y rezaron juntos, se escucharon... «Para nosotros ha sido un punto de inflexión», reconocen los prelados

Fran Otero

Cuando la Santa Sede hacía público el *motu proprio* del Papa Francisco con nuevas normas para combatir los abusos sexuales a menores en la Iglesia, los obispos de Inglaterra y Gales concluían su Asamblea Plenaria en Valladolid, en el Real Colegio de San Albano, otro seminario para jóvenes ingleses y hoy residencia y casa de formación. Sí, en España, donde estuvieron alejados de los focos y pudieron trabajar con discreción. En cualquier caso, lo más importante fue el contenido, porque dedicaron gran parte de la semana a una formación sobre protección de menores en la Iglesia. Los instructores, liderados por la baronesa Sheila Hollins –exmiembro de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores–, fueron varios profesionales y seis víctimas.

Más allá de los avances en el terreno jurídico, lo que se vivió en Valla-

dolid la semana pasada fue una especie de convivencia entre obispos, un total de 38, y víctimas, entre las que se encontraba la irlandesa Marie Collins –exmiembro de la citada comisión vaticana; la abandonó por discrepancias– que afirmó: «Hemos trabajado juntos, hemos comido y rezado juntos. Ha sido una experiencia muy positiva».

Los obispos, por su parte, reconocen que esos días «han sido tocados de manera profunda» por las víctimas. «Hemos escuchado la turbación, el dolor y la desesperación infligidos por las personas que las han abusado. Hemos escuchado con horror cómo el don precioso de la fe ha sido utilizado para someter a niños y adultos vulnerables y abusar de ellos. Para nosotros, obispos, estos días han sido un punto de inflexión», reconocen.

Y concluyen: «Pedimos perdón a todos aquellos que portan este dolor, por nuestra lentitud y actitud defensiva y por nuestra negligencia tanto en

las acciones preventivas como en las restaurativas».

El objetivo se ha cumplido, pues según la baronesa Sheila Hollins, responsable de la formación, el objetivo era que los obispos «comprendieran de forma clara la importancia de escuchar y acompañar a las personas que han sufrido abusos y a sus familias, y reconocer los efectos a largo plazo».

Para Marie Collins, la experiencia «ha sido muy positiva» y valora especialmente la actitud y el deseo de los obispos de formarse y responder mejor al desafío de los abusos en la Iglesia. «He sido muy crítica con la actitud de los obispos en el pasado, pero a este grupo lo he visto muy convencido, con ganas de escuchar y aprender. Ahora estarán más preparados para garantizar la seguridad en sus espacios y para cuidar a las víctimas», reconoce en entrevista con *Alfa y Omega*. En su opinión, encuentros de este tipo deberían ser más habituales y, por ello, invita a todas las conferencias episco-

pales a tomar ejemplo de la de Inglaterra y Gales. En concreto, Collins pone en valor que haya un tiempo largo de convivencia, pues, habitualmente, a la víctima se la invita para que dé una charla o cuente su experiencia y luego se va. «Así es cómo la Iglesia debe hacer las cosas, contando con todos, incorporando a los procesos a profesionales y a víctimas. Las víctimas deben estar en los procesos», apostilla.

Empatía

En Valladolid, reconoce, la convivencia entre unos y otros fue inmejorable, sin actitudes defensivas y con mucha empatía por ambas partes: «Las víctimas se han sentido muy cómodas y sus experiencias han sido muy bien recibidas y entendidas por parte de los obispos. A su vez, las propias víctimas han podido tener una perspectiva más amplia de lo que están haciendo los obispos y de las dificultades que tienen». De ahí, la declaración de otra víctima, que se mantiene en el anonimato: «Me sentí alentado por su sincero deseo de restauración y su tristeza por el daño causado por algunos de sus hermanos a muchos».

Para Collins, que sufrió abusos de un sacerdote cuando tenía 13 años, la respuesta de la Iglesia en materia de

abusos está siendo desigual en función del país. Apunta que los países que han tenido grandes crisis han respondido adecuadamente, pero otros todavía viven como si no sucediese nada. De hecho, cree que en la reunión de presidentes de conferencias episcopales del pasado febrero se perdió demasiado tiempo en insistir en la importancia de que acompañen a las víctimas, cuando es algo que ya debería estar asumido por todos. Sostiene que el Papa Francisco ha dicho cosas «muy positivas y correctas», pero recuerda que todavía queda avanzar en la tolerancia cero. «Hay sacerdotes que han cometido abusos y han sido condenados y no han sido retirados del ministerio», añade, al tiempo que lamenta que en el Vaticano todavía haya personas «que muestran muchas resistencias».

Los cimientos están puestos

Collins valora el último documento del Papa y que se den pasos para romper la espiral del silencio que sobre

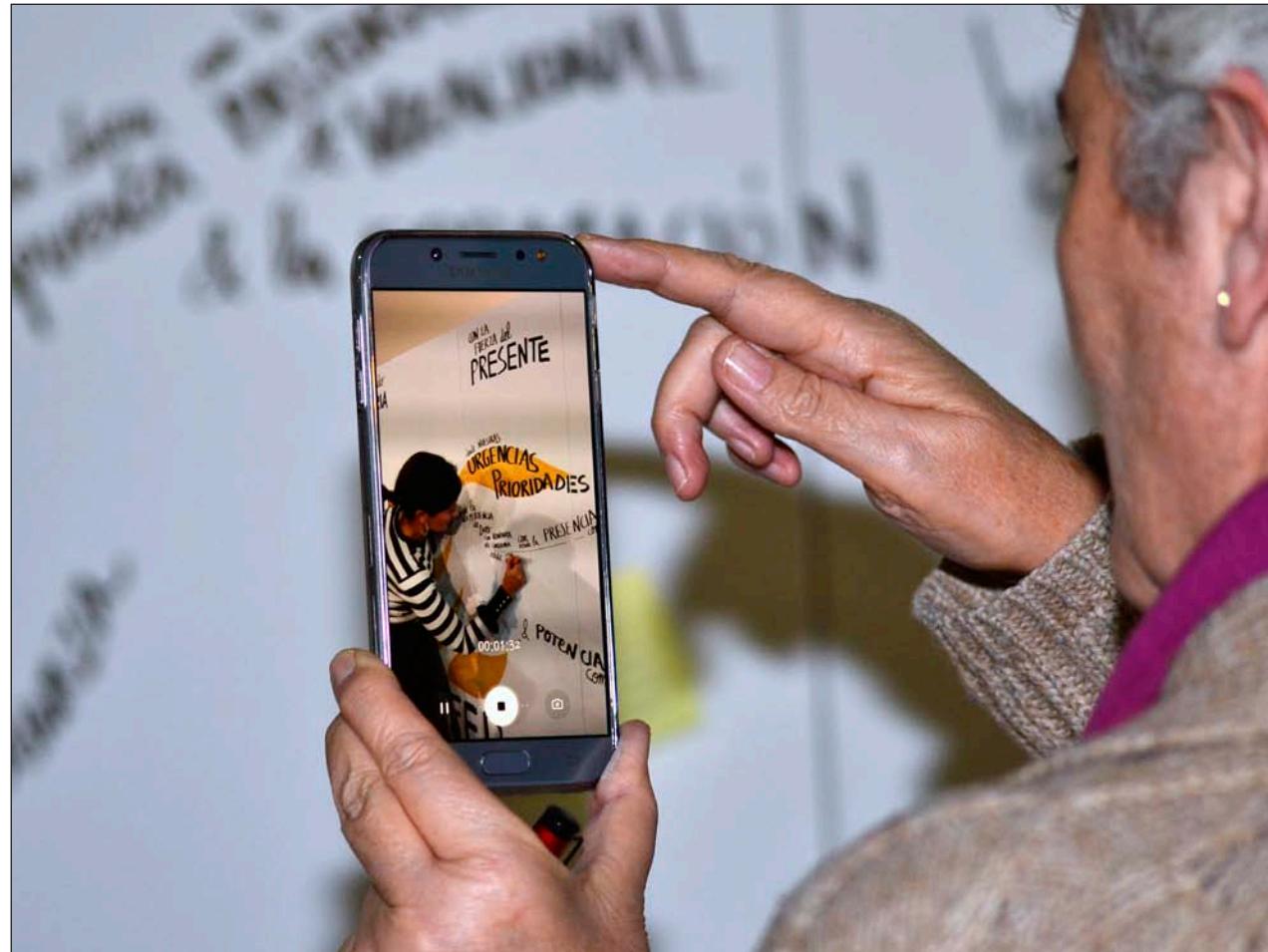
«Lo que las víctimas queremos es ver que haya tolerancia cero si alguien es culpable. San Juan Pablo II dijo en 2002 que no hay sitio en la Iglesia para quien abuse de un niño. Creo que esto debería seguirse»

este tema ha dominado en la Iglesia, pero cree que estas normas no serán efectivas sin sanciones. «Las leyes sin sanciones se ignoran. Es un paso adelante, pero podría ser mucho mejor si hubiese un castigo para quien no cumpla la norma y se incluyese alguna indicación sobre la colaboración con las autoridades civiles», apunta. «Lo que las víctimas queremos –concluye Collins– es ver que hay tolerancia cero si alguien es culpable. San Juan Pablo II dijo en 2002 que no hay sitio en la Iglesia para quien abuse de un niño. Creo que esto debería seguirse».

En su país, Irlanda, la gran crisis que vivió la Iglesia ha sido afrontada con determinación y reconoce que ahora los protocolos son muy exigentes, se trabaja esta cuestión en todas las parroquias y si hay casos se reacciona muy rápido. Sin embargo, la parte negativa es que mucha gente ha perdido la confianza en la Iglesia y la ha abandonado. De hecho, según Collins, la práctica religiosa católica ha caído en picado y ha descendido también el número de candidatos al sacerdocio.

Como ya reconoció Benedicto XVI en la carta que envió a los católicos irlandeses, a la Iglesia le va a costar recuperarse de una crisis de estas dimensiones, pero los cimientos están puestos. Y eso es, en opinión de Marie Collins, lo que debe hacer la Iglesia: tomar conciencia y actuar.

CONFER



Un momento de la asamblea general de CONFER, donde surgió la necesidad de organizar las jornadas de formación

La cumbre española sobre abusos

▼ CONFER reúne el próximo 29 de mayo a un centenar de personas –entre superiores generales, responsables jurídicos y de comunicación– para tomar conciencia del problema de los abusos, buscar cauces operativos para dar una respuesta adecuada y que las distintas instituciones trabajen juntas

F.O.

La iniciativa parte de CONFER, pero en la jornada sobre abusos a menores dentro de la Iglesia convocada para el próximo 29 de mayo también participan Escuelas Católicas y la Conferencia Episcopal Española. Será una especie de cumbre –la segunda desde que se planteó su celebración en la asamblea general de CONFER el pasado noviembre– a la que asistirán en torno al centenar de personas, superiores generales de distintas congregaciones en su mayoría, pero también responsables de las áreas jurídicas y de comunicación.

Los objetivos de esta jornada, según ha explicado a este semanario el secretario general de CONFER, Jesús Miguel Zamora, son la toma de conciencia de la importancia de este problema en las instituciones, la búsqueda de cauces operativos para pre-

venir estas situaciones y hacer de la Iglesia un espacio seguro y trabajar conjuntamente para dar respuesta a este desafío.

Así, la jornada comenzará poniendo en el centro a las víctimas, pues una de ellas ofrecerá su testimonio a los presentes; luego será el turno de las congregaciones que han tenido algún caso, de modo que puedan contar su experiencia de gestión; y también habrá espacio para conocer de primera mano a las personas que están haciendo una labor de acompañamiento a las víctimas. El secretario general de la Conferencia Episcopal, Luis Argüello, intervendrá también para exponer lo que se están haciendo los obispos, para explicar el decreto que se ha solicitado a Roma...

«Una jornada de este tipo no resuelve todos los problemas, pero queremos ir dando pasos, haciéndonos conscientes del dolor de las víctimas,

sentir que hay cosas que no hemos hecho bien y que debemos hacerlas mejor como la acogida a las víctimas, las investigaciones...», afirma Zamora.

En su opinión, hay que huir de actitudes defensivas que pretendan salvaguardar la honorabilidad de la Iglesia –«que ha quedado muy por los suelos», apunta– y trabajar para que las víctimas se sientan acompañadas, pedirles perdón por las cosas que se han hecho mal y realizar un trabajo de prevención para nada de esto se vuelva a repetir». Y añade: «Cuando ponemos nuestra institución en el centro, dejamos de lado a las víctimas. Sin embargo, cuando colocamos primero a las víctimas entonces nos preguntamos qué necesitan, qué debemos hacer para que no estén mal, qué medios tenemos para ayudarlas. Cambia la perspectiva».

De cara al futuro, CONFER tiene como tarea inmediata la adecuación de sus protocolos, que datan de 2010, y que sirvieron de impulso para que muchas congregaciones tomando este como base hicieran el suyo. «Queremos ir trabajando en este protocolo, actualizarla, de un modo más o menos flexible para que las congregaciones que así lo quieran lo puedan adaptar a sus realidades», concluye.

Fotos: CNS



El cardenal Charles Scicluna, durante la presentación de *Vox estis lux mundi*, en el Vaticano, el pasado 9 de mayo

Abusos: «Ningún obispo está por encima de la ley»

▼ «Nadie en la cúpula está por encima de la ley». Ni los obispos, ni los superiores religiosos. Si encubren abusos o ellos mismos se manchan de esos delitos, deberán rendir cuentas. Y podrán ser denunciados, con facilidad, ante la autoridad eclesiástica correspondiente. Con esas palabras, Charles Scicluna resumió la última gran determinación del Papa contra los abusos: un decreto que, por primera vez, obliga a todos los clérigos del mundo a denunciar los casos de los que tengan conocimiento

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Vos estis lux mundi es el nombre del *motu proprio* que entrará en vigor, a nivel mundial, el próximo 1 de junio. «El Papa quiere que cuando exista un problema nosotros hablemos, el silencio o encubrir los crímenes no es una actitud justa. Quien habla debe ser protegido, quien sufre debe ser escuchado, acogido, ayudado», añadió Scicluna, arzobispo maltés y secretario adjunto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Él es, quizás, el clérigo más capacitado en materia de abusos. Reconocido por su seriedad, su historial incluye las investigaciones contra el fundador de los Legionarios de Cristo,

Marcial Maciel Degollado o el poderoso sacerdote chileno, Fernando Karadima. Sobre el nuevo decreto papal, asegura que se trata de «una señal muy fuerte» de congruencia, porque «nadie en la jerarquía está por encima de la ley».

«Ahora tenemos una ley universal que determina las etapas fundamentales para la investigación de un obispo, un superior mayor religioso o (superiora) religiosa, dando la señal de que los líderes están siempre sometidos no solo a la ley de Dios sino también a la ley canónica. Deben responder por los crímenes que han perpetrado, no existe inmunidad a la hora de analizar un delito cometido por una persona que está en la cúpula», continuó.

Y se puso él mismo como ejemplo: «Si yo cometo algún error, deben decírselo al Papa: “Nuestro obispo es una mala persona”. La gente debe saber que los obispos están para servir al pueblo, no están por encima de la ley y si hacen el mal deben ser también denunciados, deben ser sometidos a los procedimientos».

Con esas palabras, Scicluna tocó una de las teclas más sensibles de la crisis por los abusos que ha sacudido el corazón mismo de la Iglesia católica en las últimas décadas: la rendición de cuentas de quienes sabían y no actuaron, escondieron, minimizaron, impusieron el silencio a las víctimas. No fueron pocos; muchos de ellos ocupaban los más altos puestos en la cadena de mando eclesiás-

tica. Su acción negligente agigantó el problema.

Por eso, en su decreto el Papa urgía a «seguir aprendiendo de las amargas lecciones del pasado». Estas lecciones le llevaron a escribir una normativa clara y de concreta aplicación. Además de considerar los delitos de abuso con un menor o una persona vulnerable, incluye también los actos sexuales cometidos «con violencia, amenaza o mediante abuso de autoridad». Así, también los adultos son protegidos, especialmente seminaristas o las novicias.

Nuevos procedimientos

No solo esos crímenes serán investigados según los nuevos procedimientos, también todas aquellas acciones cometidas por obispos y superiores que consistan en «acciones u omisiones dirigidas a interferir o eludir investigaciones civiles o investigaciones canónicas, administrativas o penales, contra un clérigo o un religioso».

Como explica Juan Ignacio Arrieta, secretario del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos en declaraciones a *Alfa y Omega* el texto no crea sanciones penales nuevas, su objetivo es «garantizar la acogida de quejas, la gestión y una fidedigna transmisión de las denuncias hacia quienes deban verlas y juzgarlas». No se trata, entonces, de un nuevo código eclesiástico ni mucho menos. Ese ya existe, está vigente aunque en proceso de «revisión», para actualizarse tanto en estos



Juan José Arrieta, secretario del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos, durante la presentación del *motu proprio*

aspectos como en otros. También la Congregación para la Doctrina de la Fe está ultimando un vademécum para hacer efectivas las disposiciones contempladas en el *motu proprio* del Papa.

¿Por qué era necesaria, entonces, una nueva ley? Por la falta de una normativa universal que indicase, exactamente y sin ambigüedades, cómo actuar y en qué plazos a la hora de recibir una denuncia. Así, el nuevo decreto papal apunta por un lado a facilitar la presentación de quejas y a proteger tanto a las víctimas como a sus familias. Por otro, establece con claridad los canales para el procesamiento de los casos, desde que se reciben las denuncias hasta que estas son enviadas a los tribunales canónicos en Roma, responsables, en última instancia, de procesarlas y dictar sentencia.

Para facilitar la recepción de denuncias, el Papa dispuso que todas las diócesis del mundo creen -en los próximos doce meses- uno o más sistemas, estables y fácilmente accesibles al público, para presentar los informes. Pueden ser ventanillas especiales, oficinas en la propia curia, números telefónicos anónimos o sitios web. Cada uno según las propias necesidades.

Arrieta precisa que los afectados deben ser tratados «con dignidad y respeto»; a ellos se les debe ofrecer atención espiritual, acogida, escucha y seguimiento, asistencia médica, terapéutica y psicológica. Y aclara que a los denunciantes no se les puede

imponer obligación alguna de silencio, del mismo modo que se prohíbe cualquier represalia o discriminación contra quien haya presentado una queja.

«La ley establece procedimientos para permitir que en cualquier lugar del mundo donde se hayan producido los hechos, se encargue al obispo metropolitano de esa zona para que haga una primera investigación en el lugar, con la colaboración eventual de fieles laicos, y pueda mantenerse después una comunicación con el nuncio para que se lleve a conclusión *in situ* y des-

En todo caso, siempre habrá un responsable de investigar los hechos en cada lugar. La confidencialidad de las personas implicadas siempre deberá estar protegida, así como la presunción de inocencia del acusado. Las pesquisas no pueden superar los 90 días, salvo excepciones.

No basta la vía punitiva

«Es cierto, habrá bloqueos, la tarea no es fácil pero la Santa Sede está para facilitar la obligación de investigar y donde existan problemas se deben dirigir a ella, que tiene la jurisdicción

obligaciones de información a las autoridades civiles competentes».

Si bien las normas aprobadas por el Papa han sido recibidas como un significativo paso adelante, no satisfacen a las asociaciones de víctimas más críticas. El punto más discutido corresponde a la eventual obligatoriedad de denuncia también a la autoridad civil.

Así lo escribió Francesco Zanardi, de la asociación italiana Rete L'Abuso: «En el documento desapareció completamente cualquier forma de colaboración o indicación de denuncia a la autoridad civil del país donde los crímenes son cometidos, la única solución que haría efectiva la justicia una vez cada tanto a las víctimas, pero es más que evidente que estas no están en el interés de la Iglesia».

Al día siguiente de la presentación del *motu proprio*, el propio Papa, en un encuentro celebrado con 850 superiores generales de unos 80 países, reconoció que «algunas organizaciones de víctimas no están satisfechas con la reunión de febrero y entiendo muy bien por qué». «Nunca olvido el sufrimiento de estas personas», añadió. «Nosotros, siempre cerca de ellos, debemos caminar dentro de este proceso con seriedad y convicción».

A su juicio, este proceso «lleva tiempo, maduración, conciencia», y no basta con la vía punitiva. «Podríamos haber ahorcado a 100 sacerdotes culpables de abuso en la plaza de San Pedro, pero no hubiéramos resuelto nada», dijo.

¿Por qué era necesaria una nueva ley sobre abusos? Por falta de una normativa universal que indicase, exactamente y sin ambigüedades, cómo actuar y en qué plazos a la hora de recibir una denuncia

pués sea la Santa Sede la que decida, al final, con los datos recogidos», precisa Arrieta.

Es justamente la segunda parte del decreto la que establece los detalles del procedimiento. Si la denuncia es contra un sacerdote o religioso, esta debe presentarse en la oficina de cada diócesis. Pero si esta incluye al mismo obispo, se debe acudir al arzobispo metropolitano, aquel geográficamente más cercano y que es cabeza de la provincia eclesiástica. Para acusar a un arzobispo es necesario dirigirse a la Santa Sede.

para responder cuando existan dificultades que para el metropolitano podrían ser infranqueables», reconoció Scicluna.

Y ponderó que el decreto papal no afecta la jurisdicción del Estado, que -aclaró- debe ser siempre respetada, especialmente en aquellos lugares donde la denuncia es una obligación. Así lo indica por escrito el *motu proprio*, en su artículo 19: «Estas normas se aplican sin perjuicio de los derechos y obligaciones establecidos en cada lugar por las leyes estatales, en particular las relativas a eventuales

María Martínez López

Venezuela está viviendo «un momento crítico». El Gobierno de Nicolás Maduro «solo se mantiene por el apoyo militar», y «hasta dentro del propio chavismo se tiene la percepción de que el régimen y su camarilla más cercana» no aportan «absolutamente nada» a la solución del conflicto; «al contrario, empeoran la situación», denuncia el cardenal Baltazar Porras, arzobispo de Mérida y administrador apostólico de Caracas.

¿Cuál es su propuesta? «Tiene que haber una salida sin este pequeño grupo», afirma a *Alfa y Omega*, durante la visita que realizó la pasada semana a España. Lejos de los «extremismos de un lado y de otro», Porras cree que «toda solución pasa por una salida concertada entre el chavismo y los otros sectores de la población».

«Sigue» vigente, asegura, la necesidad de elecciones libres y democráticas, el encargo que recibió Juan Guaidó al tomar posesión como presidente encargado hasta la convocatoria de esos comicios. Pero las palabras del cardenal sugieren que los tiempos podrían alargarse, mientras se llevan a cabo importantes medidas como «sanear» el Tribunal Supremo o el Consejo Nacional Electoral, que hoy son «tentáculos del Gobierno».

Sin Maduro, pero con miembros del chavismo. Porras reconoce que no toda la oposición ve clara esa solución. «Pero indudablemente se tiene que dar. Y no solo con los más moderados, sino con quien toque», sin obviar que esas personas «tendrán sus responsabilidades y tendrán que responder por ellas. En el espíritu que habla el Papa de perdón y reconciliación, es la única manera» de llegar a una solución real. Una solución, además, que «estamos convencidos» de que puede permitir avanzar hacia la reconciliación y la reconstrucción del tejido social del país. «No se trata de pasar página ni de volver al pasado, sino de encontrar un sentido social y de respeto a todos», sin poner etiquetas. «Todos somos necesarios», afirma, consciente de que aunque el rechazo a Maduro es masivo (en torno al 80 %), el chavismo sigue teniendo partidarios.

Peticiones a Europa

El cardenal Porras está visitando España para participar del 19 al 21 de mayo en un encuentro de Cáritas de Latinoamérica y el Caribe, previo a la asamblea general que se celebrará en Roma del 23 al 28. Pero, aprovechando su estancia en Europa, tenía previsto visitar también Alemania con el rector de la Universidad Católica Andrés Bello, el jesuita Francisco José Virtuoso, para encontrarse con representantes del Gobierno y de varios grupos políticos. La comunidad internacional ve en la Iglesia un referente en el conflicto venezolano, y no es raro que el cardenal protagonice encuentros de este tipo con dirigentes políticos.

Los mismos días que la UE aborda la cuestión venezolana, y una semana después de que el Grupo Internacio-

AFP / Matias Delacroix



«Todas las instituciones están destruidas, no hay libertad de expresión y últimamente hay un crecimiento de la represión»,

La Iglesia en Venezuela pide un Gobierno inclusivo de transición

Comunicación SM



El cardenal Porras en la entrevista

▼ En una visita a Europa para transmitir a los representantes públicos de la UE la visión de la Iglesia de Venezuela sobre el «momento crítico» que vive su país, el cardenal Baltazar Porras advierte de que «toda solución pasa por una salida concertada entre el chavismo y los otros sectores de la población»

de Contacto formado por la UE y países de América Latina aprobara iniciar una misión de alto nivel en Venezuela, el administrador apostólico de Caracas pide a los 52 países que reconocen a Guaidó un paso más. «No basta», dice. «Guaidó no tiene suficiente poder internamente. Se necesita una ayuda. No queremos que sea de tipo militar ni una invasión», sino orientada a un cambio «de la forma más pacífica posible».

Concreta su petición, en primer lugar, en el envío de ayuda humanitaria (en lo que va de año, la UE ha prometido en varias ocasiones el envío de 50 millones de euros). Pide también «no dar cabida sin más a los negocios del Gobierno [de Maduro], como están haciendo Turquía, Rusia, China y el mun-

do islámico, que lo oxigenan y le permiten sobrevivir». Por último, reclama que no se vendan armas al régimen chavista. A pesar de que el Consejo Europeo aprobó en 2017 un embargo que prohibía suministrar material militar a Caracas, España aprobó el año pasado la venta de repuestos para carros blindados por 20 millones de euros.

Gobierno facineroso

En sus encuentros políticos, el administrador apostólico de Caracas también pretende presentar la visión de la Iglesia sobre la situación política del país, ya que «la percepción que hay en Europa es ligeramente distinta».

Valora su preocupación por los derechos humanos. Pero le interesa acla-



represión», denuncia el cardenal Porras.

rar, en primer lugar, que «Guaidó no se “autoproclamó” presidente, sino que la Constitución permite» que jurara como presidente encargado, «en el ejercicio del único poder legítimo que tiene el país»: el de la Asamblea Nacional.

Por otro lado, insiste en que «no estamos ante un Gobierno de izquierdas» al que se opone un movimiento social de derechas, como creen «algunos grupos de izquierda de Europa. Sí, tiene un lenguaje que está muy cercano a Cuba y al marxismo. Pero se ha convertido en un Gobierno populista, que los analistas han calificado de facineroso por sus vínculos con el narcotráfico y el terrorismo. Esto le da a nuestra situación un carácter que va más allá de ser un problema interno». «Venezuela es sede de células de Hizbulá, del ISIS, y de grupos terroristas colombianos», abundó en el encuentro IV Conversaciones PPC, al que asistió durante su estancia en España.

A esto se suma que el Gobierno –denuncia Porras– «se ha apoderado de todos los poderes públicos. No existe división de poderes, y eso genera corrupción» y que la población vea sus necesidades más básicas desatendidas y vulnerados sus derechos humanos. «Todas las instituciones están destruidas, los servicios están prácticamente por el suelo, las empresas privadas han desaparecido», al igual que la clase media; «no hay libertad de expresión y últimamente hay un crecimiento de la represión y las torturas».

El ministerio de la reconciliación

El duro diagnóstico del más cercano colaborador del Papa en el país (lo nombró administrador apostólico para sortear el derecho de veto que el Gobierno venezolano tiene en el nom-

bramiento del arzobispo de la capital) no es óbice para que tenga abiertos diversos canales de comunicación informales con miembros del Gobierno. Y los contactos «aumentan cuando la crisis se agudiza». Prueba de ello son las declaraciones de monseñor Mario del Valle Moronta, obispo de San Cristóbal, que la semana pasada reveló que algunos altos dirigentes del Gobierno «tocaron a las puertas de la Conferencia Episcopal para saber si tenían derecho de asilo» en caso de que cayera el Ejecutivo. Como único comentario, el cardenal afirma que «el papel que le ha tocado a la Iglesia desde siempre es proteger al que es más vulnerable. Y no es fácil, te llevas palos de un lado y de otro».

A pesar del fracaso de la Mesa de Diálogo en 2016, la Iglesia nunca ha dejado de intentar aportar su granito de arena para una solución política. Aunque ahora lo hace por vías más discretas. «Uno de los problemas de la situación venezolana es que todo pretende solucionarse delante de una cámara», apunta Porras. «Más que mediar (el mediador actúa como protagonista) –explica–, tratamos de ser una balanza entre las partes. Buscamos que se entiendan y lleguen a un consenso mínimo». En sus conversaciones con miembros del Gobierno, más que en medidas concretas («no nos toca eso a nosotros») se centra en «el respeto a los derechos humanos» y en la llamada «permanente» a evitar un enfrentamiento armado y la represión violenta. «Este ministerio de la reconciliación es lo más difícil –afirma, como coda, al terminar la entrevista–. Nadie quiere perdonar ni reconocer su responsabilidad. Es hermoso, pero muy duro. Es lo que nos tocó».

«Tenemos que ser constructores de esperanza»

María Martínez López



Participantes de *Entre ucabistas* se hacen un selfie con el cardenal Porras

M. M. L.

Alejandra llegó a España desde Venezuela hace tres años, recién acabada la carrera de Periodismo. Había conseguido una beca para un curso extra de intercambio académico. Durante los primeros meses de su estancia aquí «la situación allí se agravó tanto» que nunca utilizó su billete de vuelta. Ahora, encadena cursos de posgrado a la espera de poder solicitar el permiso de residencia. No es un caso único. Aunque la mayor parte de los entre cuatro y cinco millones de venezolanos (de una población de 30 millones) que han dejado el país se ha repartido por América del Sur, también llegan cada vez más a España. En 2018, fue el grupo de extranjeros que más creció, un 38,6 %. Y solo en los dos primeros meses de 2019, los venezolanos presentaron casi 6.000 solicitudes de asilo en nuestro país.

El jueves, Alejandra se encontró por sorpresa con Andrea y Erika, dos compañeras de carrera que también han acabado en Madrid, la última hace solo tres semanas. Las tres coincidieron en el encuentro *Entre ucabistas*, organizado por la Universidad Católica Andrés Bello, de los jesuitas, en la Universidad de Comillas. Un acto que, más allá de lo formal, estuvo lleno de abrazos y efusivos saludos. «Es una manera de conectar con tu gente, con personas que siente igual que tú y comparten tu formación», comenta Andrea. También destaca la importancia de, «en la medida en que podamos», enviar ayuda a casa. De hecho, el objetivo de *Entre ucabistas* era recaudar fondos para apoyar los

programas educativos y sociales de la universidad.

«Si la universidad necesita ayuda, lo mínimo que podía hacer era coger un AVE y venir a colaborar», resalta Juan Aranda, otro inmigrante venezolano. Hace cuatro años él y su mujer cambiaron la Valencia de Venezuela, ciudad costera también famosa por sus naranjas, por su homónima española. «Ya había pasado por dos raptos por extorsión económica, mataron a mi suegro...», contaba a *Alfa y Omega* al lado de su antiguo socio en Venezuela, también emigrado. Su aportación «no es toda la que esperaría dar», reconoce. Pero lo hace satisfecho de poder devolver parte de lo mucho que ha recibido.

Además de colaborar, *Entre ucabistas* fue una ocasión para recibir y darse ánimos. En el encuentro participaron el rector de la UCAB, Francisco José Virtuoso, que hizo balance de la situación del país, y el cardenal Baltazar Porras. Este animó a no dejarse «aplantar» por esta realidad y a «crear oportunidades para superarla. Tenemos que ser constructores de esperanza. No estar de brazos cruzados» esperando «una solución de la que no seamos protagonistas», sino «trabajar para que la Venezuela que esperamos pueda ser pronto una realidad».

El cardenal también subrayó que España «se ha comportado y se comporta muy bien» con los inmigrantes venezolanos. Algo que confirman tanto Juan como Alejandra. Ella en concreto se muestra «muy agradecida». «Para ningún inmigrante es fácil. Y obviamente te toca maniobrar y buscar oportunidades. Pero los españoles han sido muy abiertos».

Cruz Roja



Uno de los encuentros Crosstalk de la Cruz Roja en Austria en el que se encontraron refugiados y abuelos austriacos. Con jersey azul, Elisabeth Palugyay

El diálogo que abre fronteras

▼ Mientras casi la mitad de los europeos reconoce en plena campaña de las elecciones comunitarias que prefiere que su país no acepte más refugiados, varias organizaciones en distintos países demuestran que el intercambio cultural y religioso entre locales y migrantes da resultado. Es el caso de Elisabeth Palugyay en Austria y Nejra Kadic en Croacia, becadas este año por el KAICIID, que estuvieron de visita en España la pasada semana

Fran Otero

La encuesta que YouGov ha realizado para siete periódicos europeos –entre ellos *El País*– pone de manifiesto algo que ya se podía advertir: que la cuestión migratoria va a marcar el voto de muchos ciudadanos por todo el continente. A día de hoy, la principal preocupación de los europeos es la inmigración (35 %), cuando en 2014, la cita electoral previa, era la situación económica y el paro. Pero, además, son mayoría los ciudadanos que

prefieren que sus países no acepten más refugiados de zonas de conflicto (46 %) frente a los que apuestan por una sociedad acogedora (25 %) y aquellos que muestran indiferencia (22 %). El resto (6 %) no sabe ni contesta.

La encuesta también deja otras conclusiones interesantes: que los mayores de 65 años y las personas con menor formación y estudios son las que mayor nivel de rechazo muestran hacia los migrantes. Los jóvenes se muestran más abiertos en este sentido.

Esta realidad que vive el continente europeo hace más urgente si cabe una estrategia que acabe con la desconfianza y el miedo hacia los migrantes. Y eso tiene un remedio, según las organizaciones que trabajan a pie de calle con estos colectivos y con las comunidades locales: el diálogo, que puede llevar el apellido de interreligioso o intercultural.

Elisabeth Palugyay es la responsable de la sección de Migrantes y Apoyo al Refugiado de la Cruz Roja en Austria. Becada por el KAICIID,

una organización intergubernamental –de la que forma parte España– que promueve el diálogo intercultural e interreligioso, también es miembro fundadora de la Red para el Diálogo de esta institución que reúne a diversas organizaciones europeas, religiosas y no religiosas, que trabajan por la integración de los refugiados mediante el diálogo.

Ella misma sabe que es posible y que el encuentro cambia actitudes y opiniones como se demuestra en uno de los proyectos estrella de la Cruz Roja de su país, los Crosstalk, que son encuentros donde personas de distintas culturas, idiomas y religiones entran en contacto poniendo el foco en el diálogo y que suelen ser moderados por una figura que llaman embajadores, que pueden ser oriundos del país o refugiados ya integrados

en la sociedad. Por ejemplo, fue significativo el encuentro de cinco refugiados de Irak, Afganistán y Egipto con tres abuelas [en la foto] en un local de moda en Viena hace unos meses. Primero cocinaron postres típicos de sus respectivas culturas como la baklava, un pastel turco, o la famosa tarta de manzana austriaca. Luego pudieron compartir una distendida conversación y caer en la cuenta, según reconocía tras el encuentro Palugyay, que son más cosas las que les unen que las que les separan.

Especialmente novedosa fue la iniciativa que, aprovechándose de la dinámica de los encuentros de citas rápidas para conocer gente, promueve el diálogo interreligioso entre personas de distintas tradiciones. Se habla en pareja durante cinco minutos y, transcurrido ese

tiempo, toca conocer a más gente.

Elisabeth Palugyay se muestra convencida, en conversación con *Alfa y Omega*, de que «podemos aprender unos de otros, conocernos y crear relaciones». Además, por su experiencia, afirma que el éxito está asegurado. «Para las personas que vienen a nuestros encuentros el resultado es muy positivo», añade. Ante la corriente antimigratoria que se puede ver fundamentalmente en la política, Palugyay afirma que «Austria es una historia de migraciones y una sociedad muy acogedora». En este sentido, cree que se debe seguir trabajando en la acogida y la

«Las estrategias sin dotación económica no sirven para nada», afirma Nejra Kadic, de origen bosnio croata, que trabaja en Zagreb con la comunidad musulmana

integración, pues una cosa es la política y otra lo que sucede sobre el terreno.

Nejra Kadic, de origen bosnio croata, lleva a cabo una labora similar en Croacia a través del Centro para el Diálogo Cultural, que también participa en la Red para el Diálogo del KAICIID, y en la comunidad musulmana de Croacia. Fue la relatora para su país en el Informe Europeo sobre Islamofobia. En Zagreb desarrolla diferentes actividades relacionadas con la integración y colabora con las autoridades locales. Por ejemplo, durante el Ramadán ha llegado a acuerdos para que los musulmanes de cualquier punto de la ciudad puedan llegar en transporte público al Centro Cultural Islámico para participar en la ruptura del ayuno.

Kadic incide en la importancia de combatir la desinformación sobre los migrantes. Reconoce que hay agentes sociales y políticos que intentan esparcir ideas negativas sobre este colectivo y por eso reclama responsabilidad a los medios de comunicación. Con todo, urge a las administraciones a dotar de un presupuesto suficiente a las estrategias, pues es el primero «el que muestra la voluntad política». «Las estrategias sin dotación económica no sirven para nada», concluye.

EFE/Vatican Media



El cardenal Krajewski, en Lesbos

Gestos contra la xenofobia

M. M. L.

Para la Iglesia, «salvar a la gente sigue siendo la prioridad». Con estas palabras del limosnero pontificio, el cardenal polaco Konrad Krajewski, se resumen una serie de simbólicos gestos (y más que gestos) con los que la Santa Sede ha hecho oír su voz en el debate migratorio que en gran medida está marcando los comicios europeos del próximo 26 de mayo. El más arriesgado y polémico de estos gestos estuvo protagonizado por el mismo Krajewski, quien el sábado decidió romper los precintos de la instalación eléctrica de un edificio romano ocupado por 450 personas -familias inmigrantes con 98 niños, además de un 30 % de sintecho italianos- para volver a conectar la corriente, una semana después de que la compañía eléctrica la hubiera cortado.

El limosnero del Papa había dado un ultimátum a la empresa para que reactivara el suministro, y al no cumplirlo esta actuó por su cuenta, implícitamente con el apoyo del Pontífice. Su atrevida decisión le ha valido duras críticas en diversos medios, y sobre todo por parte del vicepresidente del Gobierno italiano y ministro del Interior, Matteo Salvini.

El cardenal Krajewski cometió esta peculiar infracción, por la que está dispuesto a asumir su responsabilidad, poco después de visitar un campo de refugiados en la isla griega de Lesbos. Durante su visita, el 9 de mayo, entregó además a Cáritas, de parte del Papa, un donativo de 100.000 euros que se destinará a la atención de los inmigrantes y de los 70.000 solicitantes de asilo que hay en el país. Según explicó, el Papa lo envió a Lesbos «porque Europa ha olvidado un poco que hay tantos campos».

Ese mismo día, el propio Francisco plantó cara a la xenofobia desde Roma al saludar, en la sacristía de la basílica de San Juan de Letrán, a la familia Omerovic, de etnia gitana y religión musulmana. La familia, originaria de Bosnia y con doce hijos, había sufrido insultos racistas y amenazas mientras se trasladaban a una casa de protección oficial en las afueras de Roma, después de más de una década viviendo en campamentos a la intemperie. Algunos de los asaltantes amenazaron incluso con violar a una de sus hijas, de 2 años. Los «ciudadanos de segunda» son quienes «rechazan a la gente», clamó el Pontífice esa misma mañana, en un encuentro previamente programado con cerca de 500 gitanos.



Marta Isabel González Álvarez
@migasocial

Cristianos en las elecciones europeas

Por qué no nos interesamos más por las cuestiones de Europa? La desafección por la política en España es muy grande, pero cuando se trata de la política a nivel europeo la escasa participación es clamorosa. En España elegimos el próximo 26 de mayo a 59 eurodiputados. Según las encuestas el PSOE volvería a ser la fuerza más votada en España, seguido de PP y Ciudadanos, pero a nivel global, tanto populares (PPE) como socialistas (S&D) perderían unos 87 escaños y ya no supondrían la mayoría absoluta en una Eurocámara en la que, de 715 parlamentarios (705 cuando ya no esté el Reino Unido), entrarían 150 diputados eurófobos. Eurófobos o lo que es igual, «que odian a Europa». Todo esto, unido a la gran fragmentación que se vive en el contexto parlamentario europeo, con la creación de nuevos grupos parlamentarios, en general más extremistas y populistas, tanto a derecha como a izquierda.

En este contexto y como cristianos, ¿cuál es nuestro papel y responsabilidad? ¿Cómo pueden los valores cristianos moldear la política europea? Sobre esto se debatió recientemente en el encuentro *La voz cristiana en las Elecciones Europeas*, acto que tuvo lugar en la famosa Chapel for Europe / Chapel of the Resurrection (Capilla para Europa / Capilla de la Resurrección), coordinada por los jesuitas en el corazón del barrio europeo de Bruselas. Una antigua iglesia reconvertida en templo ecuménico y multicultural, cuya misión está centrada en promover valores éticos, solidarios y de bien común inspirados por el Evangelio y que es lugar de oración y celebración litúrgica, pero también centro de reflexión e intercambio sobre Europa y sus instituciones.

El debate fue organizado por la Capilla para Europa, el Centro Social Europeo Jesuita (JESC-Jesuit European Social Centre), la Red de ONG católicas para el Desarrollo -CIDSE y la Comisión de las Conferencias de Obispos Católicos de la UE (COMECE), y participaron un total de ocho organizaciones cristianas de justicia social con sede en Bruselas. Todas ellas mantuvieron un extenso diálogo con dos miembros del Parlamento Europeo: Klaus Buchner, de los Verdes y Andreas Schwab, del Partido Popular Europeo. Más allá de las diferencias entre partidos, ambos coincidieron en que «tenemos que cambiar nuestra economía», como dijo Buchner. O en que, en palabras de Schwab, para mantener a Europa unida, «necesitamos cambiar el sistema», sin olvidarnos de los derechos de las generaciones futuras, como plantea el Papa en la encíclica *Laudato si*, citada varias veces por ambos.

Para la secretaria general de CISDE, Josianne Gauthier, estas elecciones están sacando a la luz cuestiones esenciales de tolerancia, convivencia pacífica, solidaridad y prosperidad que nos hacen plantearnos cambios en nuestros modos y estilos de vida y plantearnos seriamente a nivel individual y colectivo: «¿Cuánto necesitamos?; ¿cuánto podemos compartir?».

Para finalizar, Martin Maier, de JESC, subrayó que, «cuando las voces cristianas se alzan de manera conjunta y ecuménica, se escuchan mejor y se tienen más en cuenta». Y añadió que, «si somos fieles al Evangelio, la voz cristiana tiene que hablar a favor de los que no tienen voz, que son los pobres, los refugiados, los marginados».

Con todo ello se hizo evidente que la voz de los cristianos es muy relevante hoy ante desafíos sociales y políticos de especial urgencia, como el desempleo juvenil, unas relaciones comerciales justas con África o la inclusión de refugiados, materias que, según los participantes, se verán muy afectadas por lo que pase el 26 de mayo.

A las puertas del Cielo

Opus Dei



▼ La Iglesia beatifica este sábado en Madrid a Guadalupe Ortiz de Landázuri, laica, química, pionera en la incorporación de la mujer al mundo del trabajo, que hizo de su vida «un camino sencillo para llegar a la santidad»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Guadalupe era una de esas personas que hace en cada momento lo que Dios le pide, sin pararse a pensar en nada más. Era audaz y avanzada a su tiempo porque los santos son así: viven la revolución de la caridad en el momento y en el lugar que les toca vivir». Con estas palabras define el sacerdote José Carlos Martín de la Hoz a Guadalupe Ortiz de Landázuri, a quien la Iglesia eleva a los altares como beata este sábado en Madrid.

Martín de la Hoz ha trabajado en los últimos años como vicepostulador de la causa de beatificación de Guadalupe, pero sus caminos se cruzaron mucho antes: «Yo la conocí en el instituto Ramiro de Maetzu, porque fui alumno allí y ella había sido profesora de Química. Había dejado una huella imborrable entre los alumnos. Fue de las primeras mujeres profesoras en este instituto, algo novedoso, y dejó un buen recuerdo».

A la hora de manejar la documen-

tación para sacar adelante el proceso de beatificación de Ortiz de Landázuri, ha tenido que lidiar con miles de páginas con testimonios de personas que la conocieron y con escritos de la propia Guadalupe, y ha llegado a la conclusión de que «su vida se resume en alegría, buen humor, optimismo... En sus cartas cuenta a menudo que

está “siempre contenta, yo tan contenta...”. Esa es la clave de Guadalupe. Era una mujer alegre y optimista porque hacia oración, conectaba con Jesús y abandonaba sus preocupaciones en Él. Y en la oración vislumbraba el querer de Dios para ella en el día a día». De esta manera, la oración de Guadalupe era «de confianza, de complicidad, in-

AFP Photo/Andreas Solaro



Siempre disponible

Guadalupe se dejó llevar por Dios, con alegría y espontaneidad, de un lugar a otro, de un trabajo a otro. Su disponibilidad ante los planes de Dios, aparentemente cambiantes y de no fácil puesta en práctica, fue total. Y los frutos de esa disponibilidad fueron copiosos. Su proyecto de vida quedó engrandecido al situarse dentro del plan divino: el Señor potenció sus capacidades y talentos, desarrolló su personalidad y multiplicó la eficacia de su labor. Su ejemplo estimula a considerar que hasta lo que parece más rutinario y menos excitante puede proyectarse, cuando se es consciente de la llamada de Dios a la santidad, sobre un horizonte hermoso y grande.

Monseñor Fernando Ocáriz
Prelado del Opus Dei

tima y personal. A veces más jugosa y otras veces más seca, pero siempre de tú a tú».

¿Tuvo Guadalupe una vida cómoda que hiciera más fácil su carácter alegre? Martín de la Hoz lo niega: «La vida de cualquier cristiano se va construyendo entre la oración y el sacrificio, que se puede convertir en oración. “Hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios”, dicen los Hechos de los Apóstoles. Esa sigue siendo la vida de los cristianos en todo tiempo: llevar la cruz de cada día y convertirla en oración, y así fue la vida de Guadalupe».

Sin rencores

Guadalupe nació en Madrid el 12 de diciembre de 1916, la última de cuatro hermanos. Su padre era militar y eso propició que la familia conociera varios destinos antes de instalarse definitivamente en Madrid. Nada más estallar la Guerra Civil, Manuel, su padre, es detenido y condenado a muerte por no considerar las autoridades republicanas que quedara su

Una celebración multitudinaria

Guadalupe Ortiz de Landázuri será elevada a los altares este sábado en el Palacio Vistalegre Arena, a partir de las 11:00 horas, en una ceremonia presidida por el cardenal Angelo Becciu, prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, y concelebrada por el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, junto al prelado del Opus Dei, monseñor Fernando Ocáriz, y varios cardenales, obispos y sacerdotes. La ceremonia será retransmitida por TRECE y podrá seguirse en streaming a través de la web opusdei.org. Se calcula que unas 11.000 personas asistirán en directo al acto en el recinto madrileño (las entradas ya están todas distribuidas), de las que 3.000 proceden de México y de otros países donde hay devoción a la nueva beata. El domingo se celebrará una Misa de acción de gracias, presidida por monseñor Fernando Ocáriz, en el mismo lugar, a las 12:00 horas.

ficientemente clara su oposición al levantamiento. Su hermano Eduardo hace las gestiones necesarias para liberarlo, y lo consigue, pero su padre se niega a recibir el indulto mientras sus subordinados van a morir fusilados. La víspera de su muerte, Manuel recibe a su mujer, a Eduardo y a Guadalupe en la cárcel y allí pasan horas rezando y consolándose. «Guadalupe asombró a todos por su serenidad y su paz. Sostiene a su padre en esos momentos, le da un rosario para rezar. Y al día siguiente dice a sus hermanos que no se preocupen, que “papá está en el Cielo”, cuenta Luis Cruz, sobrino nieto de la beata.

De aquello no le quedó a Guadalupe ningún rencor. En los años 50, trabajando en México, varios exiliados republicanos le pidieron diversos tipos de ayuda, entre ellos la poetisa Ernestina de Champourcin, esposa de Juan Domenchina, que fue secretario del presidente Azaña, para el que pedía ayuda espiritual en medio de una grave enfermedad. «Ella nunca les negó nada ni les mostró rencor, sino todo lo contrario. Ella no miraba desde el resentimiento, sino desde los ojos de Dios», dice Cruz.

Pasada la guerra, Guadalupe conoce a san Josemaría y pide la admisión en el Opus Dei, convirtiéndose en una de sus primeras numerarias. «Él le dio el horizonte de grandeza que estaba buscando para su vida, un horizonte de llenarse de Dios y de dar a Dios a los demás», señala su sobrino nieto.

Con una licenciatura en Ciencias Químicas, comienza a trabajar como profesora en varios colegios. «Fue una verdadera científica, una apasionada por la Química que veía la huella de Dios en la creación –afirma el vicepostulador de su causa–. Le encantaba entrar en los misterios y veía la mano de Dios detrás de todo. Además era una buena pedagoga, le encantaba enseñar y que otros aprendieran. Entendía su dedicación profesional como parte integrante de su vocación».

Una mujer sencilla

Entre todo el material que ha manejado para la beatificación, Martín de la Hoz tiene grabado el testimonio de una de las primeras mujeres del Opus Dei, que conoció a Guadalupe y que escribió: «¡Cuántos recomendarles le debo!». «Esto me impresionó –confiesa el vicepostulador–, porque me hizo ahondar en la normalidad de su vida. No dudaba en animar a alguien si estaba desanimado, porque si es importante comenzar, más importante todavía es recomenzar y volver de nuevo a tu camino si te has apartado de él».

Si en *Gaudete et exsultate* el Papa Francisco mostraba la necesidad de santos cercanos, *de la puerta de al lado*, un año después la Iglesia propone como intercesora y como modelo a «una mujer normal, de su tiempo, de nuestro tiempo –dice Martín de la Hoz–, que a través de su trabajo diario y de su preocupación por los demás nos ha mostrado a todos un camino sencillo para llegar a la santidad».

«Hacia sagradas las pequeñas cosas»

El sacerdote Luis Cruz es sobrino nieto de Guadalupe. Cuando ella murió él solo tenía 3 años, pero su recuerdo ha permanecido imborrable en la familia. «Mi abuelo, su hermano Eduardo, decía que el secreto de su hermana consistía en aceptar como bueno todo lo que le sucedía», afirma. Por ejemplo, cuando al final de su vida tuvo un problema de corazón que le hacía cansarse muchísimo, ella tenía siempre una sonrisa inolvidable. «No era resignación, era algo más. No es que fuera sacrificada en sentido superficial, sino en el sentido etimológico profundo de la palabra *sacrificio*: hacer sagradas las cosas. Sabía ponerse en la mirada de Dios para ver lo bueno de las pequeñas cosas, y por eso disfrutaba de todo».

En las reuniones familiares salen también anécdotas divertidas, y recuerdan que «no tenía muy buen oído para la música, pero ella sabía reírse de sí misma», señala Luis, que desvela que «la primera vez que Guadalupe cocinó una gallina, ¡lo hizo con plumas! Ella misma sabía reírse de sus torpezas, y así hacía la vida a los demás muy agradable. Si ves su vida, tampoco hizo grandes cosas, pero cuidaba mucho su alegría, que era fruto de la oración».

Luis Cruz



Cristina de Moya



«Le daba valor a lo que Dios le da valor»

Al principio, Cristina de Moya se acercó a Guadalupe por interés. Ella estudia Ingeniería Industrial en Madrid y un sacerdote le animó a pedir su ayuda cuando tuviera dificultades, así que junto a varias compañeras se encomendaron a ella en vísperas de un complicado examen de Química, precisamente la materia que enseñó Guadalupe durante muchos años. «Se lo pedimos con muchísima fe y nos salió bien a todas. Somos superconscientes de que fue ella la que nos ayudó. ¡Hasta le hemos cogido cariño a la asignatura!», confiesa divertida.

Desde entonces, Cristina ha ido profundizando más y ahora se está leyendo las cartas que le escribió a san Josemaría, el fundador del Opus Dei: «Me están encantando. Al principio pensaba que era demasiado sencilla, pero creo que eso es lo que la hace sobrenatural. Me llama la atención que escribe a menudo: “Estoy contenta”. Le da valor a lo que le da valor Dios. No se conforma con poco. Y si la vida cotidiana es lo que le interesa a Dios, entonces eso mismo es lo que le interesa a ella».

Carmen Puelles



«Entraba sonriendo y salía sonriendo»

Todos los que estudiaron con Guadalupe la recuerdan con cariño, como Carmen Puelles, a quien Guadalupe enseñó Química Textil en el Instituto Santa Engracia, en Madrid. «Era una profesional maravillosa, sabía muchísimo, investigaba, era pionera en la formación de la mujer. Y era maravillosa humanamente. La veías entrar y te cautivaba, se conducía siempre con respeto y humildad, y guardaba una gran serenidad con las alumnas. En el trato personal, se preocupaba siempre de que estuviésemos contentas. Entraba a clase sonriendo y salía también sonriendo. Siempre estaba pendiente de nuestras necesidades», recuerda.

Años más tarde, Carmen comenzó a trabajar como profesora en el mismo instituto y entonces Guadalupe «me ayudó mucho. Me enseñó a escuchar y acoger a cualquier alumno, a intentar encontrar las respuestas que buscan, con sencillos gestos de cercanía», señala.

Y ahora que lega el día de la beatificación, confiesa: «una profesora y yo decíamos hace poco que desde que la conocimos jamás nos hemos olvidado de ella ni un solo día. Nos enseñó una forma de vivir, y no solo con palabras sino con su presencia y saber estar. Rezo la oración de su estampa desde hace años, y es una maravilla que sea beatificada. Ya era hora, qué alegría».

Erika Salazar



«Una amiga»

«A Guadalupe la he conocido como se conoce a las grandes personas: a través de las vidas que ha tocado con sus obras», señala la mexicana Erika Salazar, que hace algunos años conoció a un grupo de jóvenes que estudiaban en Montefalco, el colegio que Guadalupe fundó en México. «Podría extenderme por horas sobre las maravillas que obra Montefalco en los niños de la comunidad que atiende, pero lo verdaderamente impresionante es la profundidad de la huella que dejó Guadalupe en México en solo cinco años», afirma.

Cuando se enteró de que Guadalupe sería beatificada «de inmediato quise saber más», y así descubrió «a una mujer de quien me gustaría ser amiga, una persona sencilla pero a la vez muy grande. Que se hizo una con los mexicanos, pero que nunca dejó de ser española. Que sabía ver en las personas lo mejor de ellas, porque las consideraba almas, almas para Cristo. Simpática, alegre, que se sabía imperfecta pero que nunca dejó de luchar por ser mejor amiga de sus amigas, por ser mejor amiga de Dios».

Fotos: Rodrigo Moreno Quicos

Rodrigo Moreno Quicos

Las Apostólicas del Corazón de Jesús llevan casi un siglo en Vallecas y siempre han participado en las iniciativas del barrio. «Con estos vecinos hemos aprendido a ver el mundo y la Iglesia al modo vallecano», cuenta Teo Arranz, miembro del Consejo de esta orden.

La implicación de estas religiosas es tal que el colegio que creó su fundadora, Luz Casanova, aún es un lugar de referencia en el barrio. La escuela, que cerró en 2000, acaba de volver a abrir sus puertas, convertida en punto de encuentro para el tejido asociativo del barrio. El colegio Luz Casanova se llama ahora Luz Vallekas. Con la reivindicativa *k*.

«Luz Vallekas es la oportunidad juntarnos las organizaciones, trabajar en distintos ámbitos y crecer», dice Julia Almansa, directora de la Fundación Luz Casanova. «El trabajo en red siempre nos ha parecido importante y lo que ofrecemos es el espacio para que se generen esas oportunidades de diálogo y trabajo», añade.

Un lugar para encontrarse

Que esta apuesta de Luz Casanova se centre en Vallecas no es una decisión aleatoria. «Tiene mucho sentido por las conexiones que se pueden hacer con las entidades de aquí, que además tenían dificultades para encontrar sitios dentro de su barrio», señala Almansa. Aprovechando esta oferta, en Luz Vallekas ya se han instalado la Plataforma del Tercer Sector de la Comunidad de Madrid, la Red Madrileña de lucha contra la pobreza y la exclusión social (EAPN Madrid), la Plataforma de Entidades de Voluntariado de la Comunidad de Madrid (FEVOCAM) o la Fundación Nantik Lum.

Todas ellas, pagando un precio por debajo de mercado, comparten despachos en la última planta del edificio, de color naranja. «Este centro puede provocar sinergias y sacarnos de nuestro ombliguismo de trinchera», pronostica Antonio Llorente, presidente de la Plataforma del Tercer Sector de la Comunidad de Madrid. A su juicio, como todas estas instituciones conviven en un mismo espacio, «en el café tendremos la oportunidad de conocerlos y que surja la creatividad».

Justo debajo está la planta verde donde Luz Casanova desarrolla sus dos principales programas. Por un lado, Hazme visible, un proyecto para mujeres mayores de 65 años víctimas de violencia de género. Por el otro, Xicos q hablan, una iniciativa que enseña a chicos adolescentes a expresar sus sentimientos sin golpes.

Y abajo del todo, hay un aula azul y un salón de actos gris donde las pequeñas asociaciones locales que así se lo soliciten a Luz Vallekas pueden recibir formación o celebrar reuniones.

Aunque esta unión de entidades parezca imposible, según Llorente, «cuando tienes una misión concreta y común, hay en encuentro y sales de ti para proyectar algo conjunto». Prueba



Diversos representantes de las entidades que se reúnen en Luz Vallekas durante la inauguración del espacio. A la izquierda,

«Esta casa nos sacará de nuestra trinchera»

▼ La Fundación Luz Casanova inaugura en el emblemático barrio obrero de Vallecas un espacio para que diferentes asociaciones puedan unir fuerzas y resolver juntas los problemas del distrito

de ello es la naturalidad con que desarrollan proyectos conjuntos personas de convicciones políticas y religiosas dispares. «Muchas de las organizaciones que estamos aquí tenemos nuestro origen en una organización religiosa, pero para sumar fuerzas con otros no tenemos por qué compartir

nuestras creencias, solo la misión y visión», sentencia Julia Almansa.

Retos nuevos para el siglo XXI

Vallecas cuenta con un largo histórico de luchas vecinales, sobre todo a finales del siglo XX, cuando vecinos de todo tipo de pelajes se unieron para

exigir el asfaltado de las calles, una conexión con Madrid en transporte público, políticas concretas de vivienda o una solución al impacto que la droga estaba teniendo en los más jóvenes. Una lucha en la que, como recuerda la religiosa Teo Arranz, la Iglesia también jugó un papel crucial: «Hemos quedado marcadas para siempre por aquella Iglesia liderada por el obispo Alberto Iñiesta que olía a pueblo y no podía ser indiferente a la injusticia».

Gracias al creciente desarrollo económico de Madrid en los últi-



Vecinas y antiguas profesoras del colegio Luz Casanova se acercaron a la inauguración



La Escuela Zúmbale, que actuó en la



Antonio Llorente

mos años, la precariedad que sufren los vallecanos no es comparable a la de la década de los 80. Sin embargo, algunos problemas siguen vivos 40 años después, según Llorente, debido a un aislamiento deliberado del vecindario. «Vallecas limita con distritos como Retiro, que es de los más ricos de Madrid, pero la urbanización de la zona es segregadora e impide el intercambio de personas. Aunque haya tanta cercanía a estos barrios, hay un proceso de guetización».

Hoy día, al desempleo crónico, se suma la existencia de narcopisos, chabolismo vertical y la omnipresencia de casas de apuestas. Problemas que las diferentes entidades que se reúnen en Luz Vallecas pretenden resolver uniendo a los vecinos. «Aquí hay un sentimiento de pertenencia tremendo. Eso es lo que te arraiga y te hace sentir seguro en tu casa, te vincula a tu familia, a tu trabajo y te dice lo que tienes que cambiar», sentencia Llorente.



inauguración, impulsa la cultura del barrio



Santiago (a la derecha) con los empleados de Olimpia y Teresa cocinan para ti

Comercio local para hacer barrio

R. M. Q.

Cuando Santiago ya llevaba 20 años en España, decidió crear su propia empresa aprovechando su experiencia como jefe de cocina. «Tenía en mente un proyecto de comida casera para llevar. Estaba buscando un sitio en Madrid donde poner la tienda, y tras estudiar los distritos, vi que en Vallecas había mucha población trabajadora a la que le hacía falta tiempo», recuerda.

A través del Vivero de Empresas de Puente de Vallecas, conoció Nantik Lum, una fundación que apoya a emprendedores para lograr el desarrollo del barrio. «Lo positivo de impulsar el pequeño comercio es que no solo se crea un negocio. Normalmente se generan también varios puestos de trabajo. Así no solo se beneficia la persona que crea el negocio, también la comunidad en que reside», apunta Fran Lores, uno de los responsables de la fundación.

Tal es el caso de Santiago y su negocio, Olimpia y Teresa cocinan para ti, bautizado precisamente con el nombre de dos de sus cocineras. «La comida casera requiere manos y eso es lo que hay aquí. Tenemos cuatro puestos de trabajo, todos a jornada completa, y uno de ellos lo ocupa una persona con discapacidad», cuenta el pequeño empresario.

Todo ello con la complicitad de los vecinos, quienes estaban harto

de ver cómo las tiendas de toda la vida cerraban una tras otra para ser sustituidas por franquicias. «Llevamos desde octubre de 2018 abiertos y de momento la gente está satisfecha porque es lo que le hacía falta al barrio. Hay quien nos dice "ya hacía falta que nos pusieran algo" porque es una zona que a veces está un poco olvidada. Hemos sido bien recibidos porque en un momento dejó de haber servicios y todo eran grandes cadenas», considera el jefe de cocina.

Herramientas para el desarrollo

Tan solo en la ciudad de Madrid, Nantik Lum atendió en 2018 de manera directa a 254 personas, el 77 % de ellas mujeres y el 60 % de origen migrante. Estos perfiles especialmente vulnerables atraviesan serias dificultades a la hora de crear su negocio y mantenerlo a flote. «Uno de los principales problemas que vemos en las personas que acuden a la fundación es la falta de formación en temas empresariales y desarrollo de negocio», señala Fran Lores. Para paliar estos problemas, la fundación no solo les ofrece formación. También ofrece microcréditos sociales sin necesidad de avales a las personas que desarrollen un plan de negocio viable. «La garantía es la confianza en el usuario y el trabajo que ha realizado con nosotros», comenta Lores.

«Con el juego no se juega»

Alfa y Omega

En su última carta dominical, el cardenal Juan José Omella advierte del riesgo que suponen las casas de apuestas para los jóvenes. Haciéndose eco del lema de una empresa dedicada a las apuestas deportivas, ironiza: «Todos llevamos un jugador dentro... que puede apoderarse de nosotros, condicionar nuestra voluntad y convertirnos en ludópatas».

Las apuestas deportivas se han convertido en la principal causa de caída de los jóvenes la ludopatía. «Con 12 años muchos adolescentes ya han hecho su primera apuesta. ¿Cómo hemos podido llegar hasta aquí?», se pregunta Omella. La facilidad para acceder al juego a través de teléfonos móviles, la posibilidad de apostar de forma anónima (aun siendo un menor) y la ilusión de ganar dinero fácil son algunos de los factores que explican este fenómeno, pero no todos.

El arzobispo de Barcelona también denuncia la proliferación de locales de apuestas y «la avalancha» publicitaria. Elementos que según Omella, se han instalado en las calles debido a «una falta de conciencia de nuestros gobernantes que les ha llevado a ceder ante las presiones de un sector económico que mueve mucho dinero».

«Esta atracción por el juego se ha convertido en un negocio que enriquece a unos cuantos y empobrece a muchos», denuncia el cardenal. Y aunque la ludopatía se pueda curar, insiste en que, «sobre todo, se debe prevenir». Una labor que requiere la implicación de los padres de estos jóvenes en edad de riesgo y la colaboración activa de toda la sociedad. «Conviene recordar a nuestros jóvenes que la verdadera felicidad no la da el dinero. Les tenemos que explicar que el trabajo y el ahorro son una opción de vida que permite generar progreso y estabilidad. Debemos incentivar la cultura del esfuerzo y desaconsejar falsos ataques que prometen una riqueza material, que nunca llega y que nunca nos llena. Sobre todo, hay que transmitir a nuestros jóvenes que con el juego no se juega», sentencia.

Por último, llama a los cristianos a resistir la tentación de enriquecerse de manera rápida. «No nos dejemos deslumbrar por el dinero fácil. Abramos los ojos y el corazón y dejémonos seducir por el brillo de lo que nos lleve a un enriquecimiento interior. En ello hallaremos fuente de paz, de felicidad y también de convivencia familiar», culmina.

La Rioja: se acabó sufrir en soledad

▼ La Iglesia en La Rioja comienza a implantar un servicio de escucha para personas que sufren por situaciones como un duelo o la soledad

Fotos: Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño



Un momento de las jornadas celebradas en Logroño para la formación de voluntarios en counselling



Víctor Manuel Jiménez, vicario de Pastoral de La Rioja (izquierda), junto al psicólogo Valentín Rodil y una voluntaria del Centro de escucha San Camilo

Ricardo Benjumea

La diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño ha puesto en marcha una iniciativa inédita en la región en respuesta a una necesidad cada vez más generalizada en La Rioja. A finales de junio la Iglesia local abrirá el primer centro de escucha en la capital, en la parroquia de Nuestra Señora, y a la vuelta del verano se prevé reproducir el esquema en otras ciudades cabeza de comarca, explica el vicario de Pastoral, Víctor Manuel Jiménez, responsable del proyecto.

Vinculados a los centros de orientación familiar de la diócesis, los centros de escucha proporcionarán «un servicio a las personas en situaciones de sufrimiento y soledad, especialmente en casos de duelo prolongado», y saldrán al paso también de «la problemática del suicidio», aclara Jiménez.

Se trata de «un verdadero dispositivo de salud que trata de que no se cronifiquen los estados depresivos o de angustia vital. Que ayudarán a las personas a salir cuanto antes por medio de una ayuda, de una escucha empática que facilite que sean ellas mismas, con toda su fuerza interna y sus recursos espirituales, las que poco a poco vayan superando estos problemas».

La ayuda no consiste –aclara– en una atención terapéutica. Cuando se precise la intervención de un

psicólogo o de un psiquiatra los centros de escucha les derivarán los casos. Su ámbito de actuación es más básico. «Hay un perfil que estamos viendo en las parroquias de personas que necesitan acompañamiento, pero los servicios públicos no disponen de recursos para ellas, o si acaso la atención que se les ofrece es muy ocasional, muy dilatada en el tiempo». Esto, dice el vicario de Pastoral, es lo que «se va a tratar de suplir», creando «nuevos espacios para la escucha y el acompañamiento personalizado durante un largo período de tiempo».

Este es un servicio abierto a cualquiera, creyente o no, pero que, para quien así lo demande, incluirá «acompañamiento espiritual», ofreciéndose la posibilidad de «terminar formando parte de un grupo de fe en el que va a poder involucrarse».

A la inversa, responde a una petición de muchas parroquias que, ante un caso como la muerte accidental de un joven, «no saben o no tienen medios para ayudar a sus padres por falta de personal, por falta de sacerdotes o por falta de tiempo».

Colaboración con la administración

La atención correrá a cargo de voluntarios. Al frente estará el carmelita indio Ajay Nazareth, experto en counselling, que de manera informal ha comenzado ya a ofrecer este servicio en Logroño.

El primer paso hacia la implantación consistió

¿Qué es el counselling?

El *counselling* o escucha activa consiste en un tipo de ayuda que permite a la persona descubrir los recursos internos con los que cuenta para afrontar situaciones de especial dificultad, como un duelo o un trauma, o le facilitan una mayor serenidad emocional e intelectual ante decisiones vitales o problemas éticos complejos. No se trata de un atención terapéutica como la que puede prestar un psicólogo o un psiquiatra. Tampoco de una relación de tipo paternalista en la que una persona le dice a otra cómo debe actuar. *Counselling* «no es “dar consejos”, sino un acompañamiento que permite clarificar posturas y decisiones vitales, que contribuye a encontrar equilibrio emocional, a discernir con criterio ante problemas éticos», según la definición de los religiosos camilos. «A través del diálogo con el consejero (*counsellor*) y en un clima de respeto y comprensión, la persona en dificultad dispone del marco idóneo para el autoconocimiento y para la exploración de alternativas saludables para resolver sus problemas o para el crecimiento personal».

¿Quién es apto para proporcionar este servicio? El vicario de Pastoral de Logroño, Víctor Manuel Jiménez, considera que tan importante como los conocimientos teóricos son las «actitudes personales», que tienen que ver con habilidades como «la empatía y la capacidad de saber mirar desde el punto de vista del otro, la paciencia...».

A menudo –añade Jiménez– sucede que personas que han necesitado acompañamiento están en disposición de ayudar a otras personas a afrontar situaciones difíciles y, de este modo, «pueden hacer un servicio muy grande».

en unas jornadas celebradas del 2 al 5 de mayo a cargo del psicólogo Valentín Rodil y otros expertos del Centro de Humanización de la Salud de los Camilos en Tres Cantos (Madrid), pertrechados de una unidad móvil que realizó 14 intervenciones a pie de calle en diversos puntos de la capital riojana. Jiménez resalta que la participación en las diversas charlas y actividades fue «extraordinariamente elevada». En un curso intensivo para voluntarios hubo unos 90 participantes, de los cuales 22 se han inscrito para formar parte del equipo. Tendrán ahora que pasar «otra tanda de formación», tras la cual se seleccionará a los integrantes del primer equipo del centro diocesano de escucha.

Entre los participantes hubo también representantes de la Administración local y regional y del tejido asociativo de La Rioja. Está prevista la colaboración con varias iniciativas, comenzando por el programa Siempre Acompañados, de la Obra Social La Caixa en colaboración con el Ayuntamiento de Logroño y el Gobierno de la comunidad, para el acompañamiento a domicilio a personas mayores.

Son dos servicios muy complementarios, cree el vicario de Pastoral. De modo que mientras la diócesis puede ofrecer sus servicios de escucha, los voluntarios de este y de otros programas similares están en disposición de «acompañarlos en casa o ayudarles en tareas como ir al médico o hacer la compra».

Comunicación SM España



Tusta Aguilar (izquierda), de Migraciones de la diócesis de Madrid, junto a Sadio Keita (centro) y Arman Abujeayed (derecha)

«Consideradnos hermanos»

▼ La acogida de un sacerdote madrileño hizo posible que el guineano Sadio ahora tenga dos familias, una en Guinea y otra en España. Un ejemplo de la creatividad con la que la Iglesia puede responder al reto migratorio

María Martínez López

Cuando Sadio Keita era pequeño, le sorprendía ver a su tía apartar siempre algo de comida por si venía alguien de fuera. «No tienes para llenarte el estómago, ¿por qué guardas para otros?», le preguntaba. «Algún día lo entenderás», respondía ella. Efectivamente, comprendió la realidad de ser extranjero y la importancia de la acogida al dejar su Guinea Conakri natal. Empezando por un viaje de nueve días en patera desde Senegal a Canarias, con 200 personas en una barca para 50 que estuvo a punto de naufragar. Llegaron a plantearse quién podría lanzarse al mar para que los demás se salvaran.

Su periplo, que relató el 9 de mayo en las IV Conversaciones PPC sobre *Retos y propuestas pastorales a las migraciones*, lo llevó a Madrid. En la capital un sacerdote, el padre Jorge, le ofreció su casa «permanentemente», y le animó a no dejar de practicar su fe musulmana. También lo puso en contacto con otro cura, jubilado, que le enseñó a la vez a leer y el código de circulación. «Ahora, con la furgoneta del padre Jorge hago algunos portes. Es

la única manera de trabajar algo, porque en mi país no teníamos medios y nunca fui al colegio. Pero mi sueño es sacarme el carnet de camiones». Esta buena acogida le hace sentir que «ahora tengo dos familias, una aquí y otra en mi país. Y por eso tengo el corazón dividido. Siempre que como –reconoció–, me pregunto si mis hermanos en Guinea habrán conseguido algo».

Experiencias de encuentro como la de Sadio son una prueba de que, como dijo en el mismo marco el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, «lo nuestro no es poner muros, es hacer posible que este mundo sea la gran familia de los hijos de Dios». Una perspectiva que «no es utopía», sino que pide a los cristianos «ser creativos».

Y que –subrayó la religiosa del congregación Apostólicas del Corazón de Jesús Pepa Torres, que trabaja y convive con inmigrantes en el barrio de Lavapiés– puede «forzar para que se haga algo más» por acoger. «Si un vecino o una parroquia puede, ¿por qué no una administración?», se preguntó. En cambio, negarse a buscar estas salidas creativas –concluyó el cardenal– nos está llevando a ser una «Europa vieja que se cierra».

Los inmigrantes sufren esta cerrazón en muchos momentos de su día a día. Sadio, por ejemplo, se mostró dolido por cómo mucha gente trata de proteger su bolso o cartera al verlo cerca. Y recordó, con sentido del humor, el primer día que un policía le pidió los papeles. Él, sin saber que se refería al permiso de residencia, le entregó los apuntes de un curso del que venía.

La experiencia de Arman Abujeayed, de Bangladés, no resulta tan divertida: alguna vez ha acabado en comisaría por estar indocumentado. Vendía latas por la calle porque, después de «buscar trabajo tienda por tienda, en ninguna me lo daban. Siempre tenía miedo, porque la Policía Nacional me podía pedir los papeles, y la Municipal ponerme una multa muy difícil de pagar si no tienes para vivir». Tras regularizar su situación, encontró trabajo y ahora lucha por los derechos de otros inmigrantes en situación administrativa irregular.

«La inmigración no es una invasión ni ser okupa –concluyó Sadio–, sino un intercambio de culturas» que tienen como núcleo la premisa de «amar y dejarse amar». «Vosotros nos ayudáis –añadió–, y nosotros también podemos ayudaros»; por ejemplo, a descubrir que quienes están en una situación vital peor «también son humanos, tienen manos y pies como vosotros. Consideradnos hermanos».

Debate electoral: el hecho religioso en la ciudad

El Foro Tender Puentes y *Alfa y Omega* convocan el próximo lunes, 20 de mayo, a representantes creyentes (católicos o de otras religiones) a un debate sobre *El hecho religioso en Madrid*. Moderado por el periodista Fran Otero, el programa provisional incluye a representantes de los principales grupos con opciones de obtener representación en el Ayuntamiento de la capital, por orden alfabético: Ignacio Benito (PSOE), Borja Carabante (Partido Popular), Maysoun Douas Maadi (Más Madrid), Marta González Isidoro (Vox), Silvia Saavedra (Ciudadanos) y Carlos Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie). Comenzará a las 19:00 horas en el salón de *Alfa y Omega* (calle de la Pasa, 3) y se podrá seguir con el hashtag #FeYPolítica.

Vuelve Caminos de Hospitalidad

En el contexto de las elecciones europeas y de la campaña #ThePowerofVote, Entreculturas, la Compañía de Jesús y el Servicio Jesuita a Migrantes proponen este fin de semana una nueva edición de Caminos de Hospitalidad, una iniciativa nacida el año pasado y que ahora se centra en reclamar una «Unión Europea de derechos que trabaja por la igualdad, la protección, la libertad y la dignidad» de todos, también migrantes y refugiados. Madrid se ha sumado con una caminata urbana que este sábado a partir de las 11:30 horas irá del Centro Jesuita Maldonado (Maldonado, 1) a la Universidad Pontificia Comillas, con parada en la sede del Parlamento Europeo. En Valencia, la caminata será este viernes a las 18:00 horas, e irá desde el Centro Arrupe (Fernando el Católico, 78) hasta la playa de la Malvarrosa. En el País Vasco la marcha saldrá el domingo a las 10:30 horas de Aizpurutxo, desde donde recorrerá diez kilómetros hasta el santuario de Loyola. Y en Córdoba, el mismo día, se saldrá a las 10:00 horas del polígono de Los Pedroches para caminar hasta Santo Domingo.

V Domingo de Pascua

«Como yo os he amado»

Karpov / SOS MEDITERRANEE



Tras escuchar los relatos de las apariciones del Señor resucitado durante los primeros domingos de Pascua, el Evangelio se centra ahora en las consecuencias de la victoria definitiva de Cristo sobre la muerte. Pero antes de explicar qué implica que el Señor haya sido glorificado, es importante comprender qué se entiende por «glorificación». Aunque resulte extraño, para san Juan, cuyo pasaje del Evangelio leemos este domingo, la glorificación de Jesús no se sitúa únicamente tras la Resurrección, como en una lógica humana cabría esperar. Por el contrario, el discurso que aparece en este texto presenta la glorificación de Jesús justo cuando va comenzar el episodio más dramático de su existencia. Ante esta situación, cabe preguntarse por el sentido de esta paradoja, es decir, cómo es posible que se hable de glorificación cuando alguien se dirige a una muerte, además injusta. La respuesta hay que encontrarla en la inseparable unidad que se da, y que Juan destaca, entre la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Cristo. Es el mismo sentido que tiene la frase «muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró la vida» de uno de los prefacios pascuales de la

plegaria eucarística, frente al «resucitando destruyó nuestra muerte», que en otra lógica se hubiera esperado. En definitiva, el comienzo de la Pasión del Señor aparece como el inicio de la novedad absoluta que Dios lleva a cabo por medio de su Hijo.

Un mandamiento nuevo

Vinculado con estas dramáticas circunstancias, Jesús promulgará también el nuevo mandamiento, a modo de testamento, puesto que afirma «me queda poco de estar con vosotros». La insistencia en el amor

al próximo no es nueva, ya que, como sabemos, tal precepto constituía, junto con el amor a Dios, un principio fundamental en la Ley de Moisés. Sin embargo, no hallamos hasta ahora la propuesta de un modelo concreto para vivir ese amor. En este punto, la novedad la constituye la proposición «como yo os he amado»: es decir, Jesucristo se sitúa como la referencia del amor que los hombres debemos mostrarnos entre nosotros. El otro punto ligado a este precepto es que además será la señal de reconocimiento de los cristianos: «en esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

Glorificación y amor: las consecuencias de una novedad

La ordenación de las lecturas de la Misa de estos domingos de Pascua juega con el contraste entre la profundidad de la enseñanza de san Juan, vinculada a los discursos del Señor, y el desarrollo de las primeras comunidades cristianas, reflejado en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Este último libro nos dibuja un cuadro de las diferentes iglesias que gradualmente están siendo evangelizadas. Ellas están conociendo precisamente el núcleo de la fe cristiana que ahora se define como la glorificación del Señor y la llamada al amor fraterno. Pero aunque a menudo se conciba el desarrollo de la evangelización inicial como un proceso expansivo de desbordante éxito, la misma Escritura refleja no rara vez serias dificultades para vivir la fe. De este modo, Pablo y Bernabé advierten este domingo de las tribulaciones a las que habrán de hacer frente los discípulos para entrar en el reino de Dios. Entre esos problemas no solo se contemplan las persecuciones externas de quienes no quieren oír predicar en nombre de Jesucristo, sino también la resistencia para vivir el mandamiento del amor al prójimo entre ellos mismos. Con todo, al tener el ejemplo del Señor, con la expresión máxima de este amor entregando su vida, nuestra debilidad, limitación y resistencia a la caridad no tienen la última palabra, dado que el mismo Señor promete estar presente en nuestra vida capacitándonos para vivir el amor. De hecho, al igual que en los primeros siglos, la vivencia sincera del amor fraterno no solo ha sido el signo distintivo de los cristianos, sino el motor que sigue impulsando la vida de la Iglesia hacia la novedad absoluta que es la vida con Jesucristo resucitado, participando así de su glorificación.

Evangelio

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

Juan 13, 31-33a. 34-35

María Pazos Carretero



Última Cena. Santuario de la Gran Promesa de Valladolid

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Un santo de la puerta de al lado en Madrid para el mundo

▼ San Isidro alienta y alegra por su sencillez y cercanía. En el patrón de Madrid vemos que la santidad no es nada complicado, sino que consiste en dejarnos hacer por el Señor

Es difícil explicar la historia de Madrid sin san Isidro labrador, un hombre que entró en el corazón de todos los que habitaban estas tierras y que ha traspasado fronteras, pues su devoción está extendida por muchos lugares. Alienta y alegra por su sencillez, cercanía y santidad de vida. En el patrón de nuestra ciudad vemos que la santidad no es nada complicado, sino que consiste en dejarnos hacer por el Señor; se trata de construir nuestra vida contando con Jesús que nos dice: «Venid a mí». Un Jesús que apuesta por que los hombres tengamos la vida verdadera y logremos, en medio de este mundo, engendrar vida, verdad, justicia, paz y reconciliación, mirando a todos, muy especialmente a quienes más lo necesitan.

San Isidro ha sido el santo que se dejó acompañar por Cristo en toda su existencia. Como trabajador del campo, como esposo y como padre, como vecino, acompañó a los hombres y nos sigue acompañando hoy también en muchos lugares del mundo. Qué bueno es comprobar que los santos que llegaron a la presencia de Dios no nos olvidan; todo lo contrario, mantienen con nosotros lazos de amor y de comunión. ¡Me imagino lo que san Isidro estará haciendo por la archidiócesis de Madrid!

Al ver las reliquias de santos que acompañan mi vida, que las tengo en mi capilla, les pido que me guíen y conduzcan, pues verdaderamente ellos son amigos singulares de Dios. Aunque llego cansado del trabajo, antes de irme a dormir, hago el rezo de completas. Sé que el día hubiera sido un desastre sin la ayuda de esos hombres y mujeres que protegen mi vida y a los que fio mi existencia y ministerio. Os invito a hacer lo mismo con aquellos por los que tengáis especial devoción.

Me gusta mucho pensar en la Iglesia como el Pueblo de Dios que Nuestro Señor ha constituido para que lo confesemos con todas las consecuencias y para que sirvamos, como hizo Jesús, a todos los que encontramos en la vida. De esos hombres que confesaron y sirvieron era san Isidro. Como

Archimadrid / José Luis Bonaño



Procesión de san Isidro por la calle Sacramento de Madrid, en 2018

diría el Papa Francisco, «era un santo que vivió entre los suyos, era de la puerta de al lado». No guardó distancias ni puso muros; al contrario, vivió entre la gente y seguro que muchos

acudieron a su pozo, del cual bebemos agua hoy, para abreviar su sed. Ahí, con gran generosidad, san Isidro y su familia los acompañaban en tertulia fraternal. Nadie le había canonizado,

pero entre los que vivían con él, su vida daba luz y engendraba cercanía. Su amistad daba curación y entusiasmo por vivir una vida de entrega como la suya, que era trabajador, esposo y padre, que llevaba el pan a su casa y compartía lo que tenía con los que más necesitaban.

¡Cuánto bien nos hace ver la presencia de Dios entre nosotros en personas concretas, que estuvieron a nuestro lado, con las que participamos en celebraciones y mesas! Personalmente me hizo mucho bien en mi vida el haber tenido relación de amistad espiritual con dos personas que hoy son venerables, la madre María de las Mercedes Cabezas Terrero, fundadora de las Operarias Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús, y don Doroteo Hernández Vera, sacerdote y fundador del Instituto Secular Cruzada Evangélica. Sus testimonios nos estimulan y motivan. Todo discípulo de Cristo debe buscar su camino y sacar a la luz lo mejor que Dios puso en él. El patrón de Madrid es un buen espejo en el que mirarse:

1. En san Isidro vemos que nunca olvidó la misión que el Señor nos da a todos los discípulos: ser santos. Una misión que solamente la entenderás desde Cristo, porque se trata de vivir totalmente unidos a Él y vivir desde esta unión los misterios de la vida de Cristo. En san Isidro asoma la riqueza que Jesucristo quiere regalar al pueblo: entregado al trabajo laborioso del campo y pidiendo a Dios por la cosecha que, con el sudor de su frente, había realizado; como esposo que debía hacer junto a los suyos una iglesia doméstica, donde los tres miembros no se debían más que amor, el amor mismo de Jesucristo; como vecino respondiendo a todo lo que los demás necesitaban y haciendo el bien...

2. En san Isidro descubrimos que la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nuestra vida. Para que vaya en aumento, hay que crecer cada día más en entrega, en caridad, en diálogo con Dios que es la oración, en servicio a los demás... Identificarse con Cristo es poner por encima de todo el deseo y el empeño de construir su reino de amor, de justicia y de paz. Para ello hemos de entregarnos en cuerpo y alma para dar lo mejor de nosotros mismos, aumentado por la gracia que el Señor nos va regalando.

3. En san Isidro entendemos que la santidad supone un esfuerzo por vivir una entrega con absoluto sentido evangélico que cada día nos identifique más y más con Jesucristo. San Isidro vivió con entrega total el ser esposo y padre, el ser trabajador del campo, el ser amigo entrañable de sus vecinos. Nunca tuvo miedo a la santidad, a reflejar en su vida el rostro de Jesucristo. Nos da su Vida para entregarla y para que hagamos lo que Él nos dice, tal y como nos recuerda nuestra Madre en las bodas de Caná.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Maica Rivera

Juan Muñoz Martín con su libro *Fray Perico y su borrico* y una marioneta del fraile, durante la entrevista

Maica Rivera

D e fondo, escuchamos jugar a sus nietos. Dejamos sobre la mesa del salón la más reciente edición del bestseller *Fray Perico y su borrico* (la 70ª, El Barco de Vapor, SM), recomendado para niños a partir de 8 años, con sus ilustraciones a color de Antonio Tello. Y lo primero de todo le damos las gracias por hacer realidad una bonita ilusión infantil. ¡Que el propio Juan Muñoz Martín (Madrid, 1929) sea nuestro cuentacuentos por un día cumple el pequeño sueño de varias generaciones! Las que ahora legan sus historias más queridas a hijos y sobrinos, un tesoro que para muchos incluye los nueve títulos de la Serie Naranja (aventuras y humor) protagonizados por este personaje inolvidable, el bonachón fray Perico, «rústico, gordo y colorado», que hace su primera aparición estelar «con un pantalón de pana atado con una cuerda» y se nos presenta con el único talento de «contar cuentos muy bonitos».

Revoluciona desde la primera entrega a los 20 frailes del antiguo convento de Salamanca en el que ingresa, de cabeza rapada, barba muy blanca y hábito remendado: fray Nicánor, el superior; fray Olegario, el bibliotecario; fray Cucufate, el que prepara el chocolate; fray Pirulero, el cocinero; fray Bautista, el organi-

Fray Perico, más joven que nunca

▼ Juan Muñoz nos abre las puertas de su casa para hablarnos de fray Perico, entrañable personaje de nuestra literatura infantil y juvenil que le valió el Premio Barco de Vapor hace cuatro décadas y desde entonces viene haciéndonos a pequeños y mayores

ta; fray Mamerto, el del huerto; fray Cipriano, el hortelano; fray Jeremías, el de la sastrería; fray Balandrán, el sacristán...

Hasta ese momento sin mayor perturbación, esta humilde comunidad de franciscanos «se pasaba todos los días rezando, leyendo libros muy gordos, durmiendo poco, trabajando mucho» por los humildes claustros, y conviviendo de cerca con una imagen dicharachera y vivaz de san Francisco a la que tienen mucha devoción. Pero

lo pone todo patas arriba la irrupción del nuevo, que se verá pronto acompañado en los lios por un insólito amigo, el burro Calzetín ¡y hasta les llenará a los hermanos las habitaciones de grillos!

Lo leas por donde lo leas, fray Perico se conserva igual de jovial. Apostilla el autor: «¡Tal vez incluso esté más joven que antes!». Cuanto más propagado, más actual, es el argumento con que lo razona. Y solo podemos darle la razón.

—**Pero los niños leían más antes, ¿verdad?**

—Creo que sí, al menos yo. Recuerdo con el diario ABC los domingos salían unas separatas de autores consagrados, y mi padre compraba el periódico, las grapaba y les colocaban unas cubiertas de cartón para coleccionarlas. Y nos venían a toda la familia muy bien.

El pequeño Juanito, que ya había leído *El Quijote* a los 10 años, tenía once hermanos. «Eran otros tiempos», dice. Vivía en una casa-escuela de San Bernardo (en la ciudad de Madrid) con 15 habitaciones: «Estaba mi casa, abría una puerta ¡y ya accedía directamente a la escuela!, algo que a mi madre le resultaba muy práctico ¡porque ella era la maestra!».

Su abuelo también se dedicó a la docencia, y él mismo, tras estudiar Filología Francesa, ejerció de profesor de Lengua y Literatura en un centro de enseñanza madrileño a la par que se dedicaba a la literatura para niños. «Todos hemos sido de esa tendencia magisterial». Y eso es algo que trasluce toda su obra.

La faceta formativa en valores del libro de Muñoz Martín es acusada pero no riñe en absoluto con la diversión. «La historia está narrada un poco en plan de broma».

—**Pero cuéntenos, le preguntamos, ¿cómo nace el bueno de fray Perico?**

—Fue muy curioso. Puse un nacimiento en el colegio que fundé con mis hermanos y lo presenté a un concurso del que resulté premiado por un inspector con el libro *Las florecillas de san Francisco*, que me hizo mucha gracia y resultó mi inspiración para fray Perico.

Nos corrobora que el devenir de los años le viene haciendo notar también a él una cierta de moda de poca exigencia literaria con la que los personajes de ficción tienden a ser más feos por dentro y por fuera, incluso más malos y con inercia a la fechoría: «Sí, porque somos más dramáticos ahora». Hace años, la narrativa era «más educativa, tanto moral como literariamente», sentencia.

Antes de ganar el Premio Barco de Vapor en 1979, hizo suyo el Premio Doncel en 1966, y después llegarían el Gran Angular de novela juvenil en 1984 y el I Premio Complutense Cervantes Chico de Literatura Infantil y Juvenil en 1992.

Actualmente, *Fray Perico y su borrico* es el título más vendido de la colección El Barco de Vapor (Editorial SM) en España, y ha superado ampliamente el millón de libros vendidos en el mercado de habla hispana.

Se nos ocurre como despedida aventurar que su otro famoso personaje, el pirata Garrapata, a pesar de pertenecer a otro siglo, habría sido un buen amigo de fray Perico: «¡Claro, sin problema! Un día fray Perico se sube al barco del pirata Garrapata y les catequiza para que sean buenos».

Jean Vanier: de casta le viene al galgo

Conrad Poirier



El matrimonio Vanier

▼ La fe y el compromiso cristiano del fundador de El Arca hundían sus raíces en el ejemplo de sus padres, Georges y Pauline Vanier, que combinaron una brillante vida pública con una piedad a prueba de fuego. Su causa de beatificación está abierta

José María Ballester Esquivias

El reciente fallecimiento del seglar canadiense Jean Vanier ha suscitado una honda emoción en el mundo católico: su fe inspiró la creación, desarrollo y consolidación de El Arca, que hoy agrupa a más de 150 comunidades en 37 países. En cada una de ellas, seglares conviven con personas con discapacidad intelectual para ayudarlas a potenciar su dignidad y así facilitar su integración social: un método que revolucionó la manera de relacionarse con este tipo de personas. Vanier, además, escribió una treintena de ensayos de espiritualidad, algunos de los cuales merecieron consideración en ámbitos teológicos. Una trayectoria que le generó una fama de santo

en vida y que no hubiera sido posible sin el ejemplo que le inculcaron sus padres.

Georges Vanier (1888-1967), hijo de un tendero quebequés y de una madre de ascendencia irlandesa, fue un héroe de la Primera Guerra Mundial. Cuando este católico de sólidas convicciones volvió a Canadá con la pechera repleta de condecoraciones conoció a Pauline Archer (1898-1991), hija única de una familia acomodada, con la que contrajo matrimonio en 1921. Educada por unas monjas que despertaron en ella no solo inquietudes religiosas, sino también un genuino interés por el prójimo, más aún si era un desfavorecido (algo de lo que dio abundantes muestras a lo largo de su vida), Pauline tuvo además la

suegra de que uno de sus primeros directores espirituales, el padre Almire Pichon, fuera uno de los últimos confesores de santa Teresa del Niño Jesús.

De ahí que la entrega incondicional a Dios, tan típica del pensamiento de la monja de Lisieux, fuese el hilo conductor de la vida del matrimonio Vanier y los guiase a lo largo de una trayectoria que empezó en el Ejército, continuó en la diplomacia y culminó en el nombramiento de Georges como gobernador general de Canadá entre 1959 y 1967, es decir, representante de la reina Isabel II y competente para ejercer sus funciones en su ausencia. Fue el primer católico y francófono en desempeñar el cargo.

Los Vanier mandaron construir una capilla en la residencia virreinal de Rideau Hall, en la que se celebraba Misa diaria. Sin embargo, también utilizaron su posición para abrirse a todos los canadienses, fueran cuales fueran sus condiciones y creencias, y lanzar sistemáticamente mensajes de concordia en una época en la que el nacionalismo quebequés irrumpía con fuerza. Fallecido Georges, Pauline se trasladó con su hijo Jean a la residencia de El Arca cercana a París, donde se ocupó de minusválidos hasta el final de sus días. Muchos en Canadá y en otras partes del mundo esperan que la beatificación del matrimonio Vanier sea pronto una realidad.

JUNTOS X UN MUNDO MEJOR

Marcando la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta lo haces posible.

Tribuna

Educación sexual, adolescencia y bioética



La educación sexual no puede prescindir de una educación bioética. Pero los profesores muchas veces carecen de capacidad

«**¿Qué** puedo replicar a mis alumnos cuando sostienen que el embrión no es más que un amasijo de células o parte de la madre?». Esta pregunta es una constante. Recibo correos de muchos profesores de Secundaria pidiéndome que les ayude a responderla», compartió una vez con nosotros el catedrático de Genética y profesor del máster en Bioética de la Universidad Rey Juan Carlos, Nicolás Jouve.

La bioética no es una cuestión que afecte únicamente a los profesionales de la salud. Los posicionamientos ante la vida intrauterina humana (como ante tantos otros problemas bioéticos, ya sean la eutanasia o la clonación) no se plantean en la madurez de las personas. Surgen en la pubertad. Es en esta época, en la que acontece el despertar sexual de la adolescencia, cuando la mayor parte de los chicos se plantea la cuestión del aborto. Y muchos se la plantean desde una perspectiva utilitarista. Para quien la posibilidad de dejar

▼ Cuando un planteamiento utilitarista sobre la vida humana se ha aceptado en la primera juventud y la vida se ha acomodado a él, difícilmente la fuerza de los argumentos llegará a ser tenida en cuenta

o quedar embrazada es real, pero prima que nada limite el deseo sexual, no cabe el respeto total a la vida intrauterina. Es un daño colateral que, cuanto más se oculte, más se minimizará. Cuando este planteamiento se ha aceptado en la primera juventud, en plena efervescencia del deseo, y la vida se ha acomodado a él, difícilmente la fuerza de los argumentos y la evidencia de la verdad de la vida intrauterina, de su inicio en el momento de la concepción, llegarán a ser considerados. Esto explica por qué hoy la defensa total de la vida humana parece una batalla social perdida. No se hizo espacio para la verdad cuando las preguntas se formulaban y, una vez contestadas, la forma de vida asumida sencillamente reafirma la respuesta inicial.

El momento de dar respuestas...

Es por ello necesario abordar las cuestiones bioéticas básicas en el momento y edad en que estas son formuladas, no años más tarde. La educación sexual no puede prescindir de una educación bioética. Sin embargo, los profesores de Secundaria, incluso de Bachillerato, muchas veces carecen de la capacidad adecuada, como muestra la reiterada pregunta formulada al profesor Jouve, para afrontar las respuestas en la edad en la que estas marcan en algunos casos la vida futura. Por esto es importante que los colegios pudieran tener un educador capaz de orientar en las cuestiones bioéticas (humanas y ambientales) que constantemente están surgiendo en estos tiempos.

¿Cómo enseñar el valor de la vida humana y su inicio? ¿Qué problemas conlleva la clonación? ¿Es responsable seguir produciendo alimentos transgénicos? ¿Vale la pena acabar con el sufrimiento del enfermo en su fase terminal acortándole la vida? La maternidad subrogada, ¿es una solución a los problemas de fecundidad? ¿Qué sucede en un aborto de pocas semanas? ¿Podemos crear o destruir especies animales? Muchas de estas preguntas se las hacen los jóvenes cuando aún no han abandonado el colegio. Y sus respuestas proceden de la opinión pública mayoritaria unida a sus experiencias y vivencias personales. Por ello es importante no solo utilizar estas preguntas como objeto de debate en los colegios para mejorar

«¿Qué puedo replicar a mis alumnos cuando sostienen que **el embrión no es más que un amasijo de células?**». Esta pregunta es una constante

la capacidad argumentativa, de razonamiento y expresión de ideas propias de los estudiantes, sino abordarlas más allá de un ejercicio retórico y con la seriedad que pueden ofrecer hipótesis sólidas, donde al menos haya un profesor con una formación lo suficientemente potente como para no dejar cuestiones tan esenciales para el futuro de los jóvenes en manos de quien mejor se exprese, que es como decir en manos de la opinión pública mayoritaria del momento.

... o se escaparán de las manos

Como dijo el Papa Benedicto XVI en su encuentro con profesores universitarios en El Escorial, durante la JMJ de 2011, «la juventud es tiempo privilegiado para la búsqueda y el encuentro con la verdad. Como ya dijo Platón: "Busca la verdad mientras eres joven, pues si no lo haces, después se te escapará de entre las manos" (Parménides, 135d). Esta alta aspiración es la más valiosa que podéis transmitir personal y vitalmente a vuestros estudiantes, y no simplemente unas técnicas instrumentales y anónimas, o unos datos fríos, usados solo funcionalmente». Invertir en ayudar a comprender quienes somos, en educar, no es una tarea que pueda posponerse para la vida adulta.

Pablo Martínez de Anguita
Profesor del máster oficial de Bioética de la Universidad Rey Juan Carlos. En el curso 2019-2020 este posgrado tendrá su XII edición, dirigida tanto a profesionales sanitarios como del mundo educativo



Libros

Manuel Bru

El cuidado de la familia

Título: *La familia, Iglesia doméstica. Una propuesta pastoral*

Autor: Cardenal Carlos Osoro Sierra

Editorial: PPC



“

Todo el libro es un canto a la familia, **no a la familia perfecta**, sino al secreto que toda familia guarda en su interior: ser una fuente de perdón y un embrión de fraternidad universal

”

Dos sínodos y una exhortación postsinodal (*Amoris laetitia*) marcan la impronta pastoral del Papa sobre la familia, en clave de renovación o, digámoslo sin ambages, de conversión pastoral. La conversión de una Iglesia que no quiere cuidar solo de la familia «sin problemas» (que en realidad no existe), la mal llamada *familia católica de toda la vida*. Sino que quiere cuidar de todas las familias, con todas sus dificultades y problemas, acompañadas por la Iglesia en su proceso existencial, y no estereotipadas y menos aún juzgadas por ella.

22 años de obispo, de los cuales los últimos cinco como pastor de una porción compleja y cosmopolita de la Iglesia, como es la que peregrina en Madrid, el cardenal Carlos Osoro, igual que el Papa, tiene claro que la atención pastoral prioritaria y transversal de todas las demás atenciones es la pastoral de la familia, y también como Francisco, de *todas las familias*. Y expresión no solo de esta atención pastoral prioritaria, sino de la conversión pastoral que surge del desafío de la familia a la Iglesia, es este libro, que sintetiza anhelos, urgencias, inquietudes, ideas, sueños y propuestas de un pastor que quiere acoger, integrar, abrazar y acompañar a las familias. Y nos ofrece la letra y la música de una pastoral familiar proactiva, no reactiva, no socialmente recriminatoria, sino socialmente propositiva.

Empieza con un primer capítulo sobre la familia cristiana, Iglesia doméstica, consciente de haber recibido la misión de Jesús, una familia donde desarrollarse el discipulado de Jesús y el envío de Jesús a transformar el mundo. En el segundo mira a la Iglesia entera atravesada por las familias, que la ayudan a ser Iglesia de Cristo, es decir, Iglesia abierta a toda la familia humana, llamada a hacer del mundo la gran familia de Dios. En el tercer capítulo se nos descubre cómo la esperanza del mundo, de un mundo que aún es posible, está en la mirada de Dios sobre la familia. En el cuarto, se nos muestra el misterio humano-divino de la familia, llamada a ser luz, hogar, regalo, escuela de comunión y de amor. En el quinto y último capítulo el arzobispo de Madrid nos ofrece de las bienaventuranzas de la familia en los tiempos en los que nos ha tocado vivir.

En definitiva, todo el libro es un canto a la familia, no a la familia perfecta, sino al secreto que toda familia guarda en su interior: ser una fuente de perdón y un embrión de la fraternidad universal. El autor utiliza también cuestionarios interactivos para la reflexión personal y comunitaria, y recurre a sus dibujos, porque el cardenal Osoro, cuando evangeliza, a veces une a sus gestos y palabras partituras e ilustraciones con las que recrea el ardor misionero de su corazón de apóstol.

Sirven de síntesis estas palabras del autor: «Cuando al ser humano le faltan cauces para vivir esta realidad del arraigo afectivo, queda indefenso a merced de situaciones que, a la larga, producen heridas tremendas para sí mismo y para los demás. En este sentido la familia cristiana está llamada a ser el primer testigo de lo que es el arraigo afectivo que toda persona necesita para crecer y desarrollarse como tal. La familia cristiana tiene que ser un argumento vivo, en medio de esta cultura, de que es posible el amor verdadero».

Sin mártires no hay nada

Título: *Martirologio matritense del siglo XX*

Autor: Arzobispado de Madrid

Editorial: BAC



Faltaba hasta ahora en el panorama editorial, particularmente en el estudio de la historia reciente de la Iglesia en Madrid, un elenco completo y documentado de los sacerdotes y seminaristas que padecieron hasta la muerte la persecución por odio a la fe en los años 30 del siglo XX. De todas las diócesis de España que padecieron la persecución, la de Madrid-Alcalá aportó en números absolutos la mayor cantidad de mártires, pero aún no se contaba con un cómputo preciso, similar al que tienen desde hace tiempo otras diócesis. Este hueco en la memoria afectiva y eclesial de la diócesis ha sido cubierto ahora con creces con este Martirologio, del que el obispo auxiliar José Antonio Martínez Camino ha sido su impulsor principal.

La obra da fe de la vida y la muerte de 427 seminaristas y sacerdotes que encontraron el martirio en la capital. De ellos, 350 eran sacerdotes con oficio eclesiástico en Madrid, 24 eran capellanes castrenses, once eran seminaristas de la diócesis, y los 72 restantes eran sacerdotes que vivían en Madrid, que habían venido a esconderse o que fueron traídos aquí por sus verdugos. Sus edades oscilan entre los 16 y los 94 años.

Entre todos ellos hay un santo y cinco han sido ya beatificados, y de casi la mitad no se sabe dónde fueron enterrados y no se han encontrado sus restos. Pero su entrega no ha caído en el olvido: como explica el cardenal Carlos Osoro en el prólogo, estos mártires «son puntos de referencia para seguir creciendo en dinamismo evangelizador» en la Iglesia, así como «para la santificación de sacerdotes, seminaristas y laicos», porque «santidad y apostolado son inseparables», ya que «el corazón de todo trabajo pastoral es la pastoral de la santidad». Es decir, que sin mártires no hay nada. Ni ayer, ni hoy.

J. L. V. D.-M.

De lo humano y lo divino

Mi encuentro con Vanier

Mi amigo periodista me animó a echar un vistazo sobre el montón de libros recibidos en la redacción. Entre ellos había uno que no era una novedad editorial, *Los signos de los tiempos. Siete palabras para la esperanza* de Jean Vanier, pero lo tomé solo por su título. El autor era el fundador de la Federación Internacional de las Comunidades de El Arca, que atienden a personas con discapacidad intelectual. Caí entonces en una suposición preconcebida: un libro de testimonios sobre la labor de la organización, una relación de actividades caritativas. Me equivoqué, porque pocos cristianos están libres de la tajante separación entre vida activa y contemplativa. Sin embargo, quien cultiva la vida interior, quien trata habitualmente al Maestro en el Pan y la Palabra, se siente llamado a ir al encuentro de los otros. No se queda en esa visión aplanada de la vida cristiana: la de un conjunto de devociones, mezcla de afectos y agobios, que nos aísla en un cenáculo de ensueños en el que Dios termina por no estar presente, como en todo lugar en el que las puertas están cerradas por el miedo.

El Papa Francisco elogia a Jean Vanier tras conocer la noticia de su fallecimiento, por haber sabido acoger a los despreciados y descartados por el mundo. En efecto, Vanier promovió toda su vida esa cultura del encuentro que tanto gusta al Pontífice.

Al leer su libro caí en la cuenta de que no sabemos comprender qué es el encuentro, otro de los signos de los tiempos que debemos asimilar. Vanier rechaza que sea un ejercicio de poder o una demostración de generosidad en la que se busca hacer bien a otro. Tiene razón porque eso es un concepto muy pobre, como dar unas migajas de nuestra bien nutrida mesa, material o intelectual, para a lo mejor ensimismarnos en una satisfacción efímera. Antes bien, «un encuentro requiere una humildad real y una pobreza profunda. Estar presente ante el otro, escucharlo y mirarlo con respeto y atención, hace posible recibir algo a cambio».

Todo auténtico encuentro lleva a una comunión entre los corazones. Es asumir que nosotros también somos débiles. El cristiano no es un filántropo autosuficiente. Es una persona capaz de sonreír o de llorar. Al admitir sus debilidades, reconoce que necesita de los demás y eso le lleva a salir a su encuentro. Vanier hablaba del «sacramento del encuentro», algo que me recuerda a «la liturgia del prójimo» del beato Vladimir Ghika. El verdadero encuentro lleva a la amistad, y quien lo practica con los más necesitados, física o espiritualmente, es, sin duda, amigo de Dios.

Antonio R. Rubio Plo

Hospitalarios. Las manos de la Virgen

El milagro de Lourdes



Cine
Juan Orellana

Este documental español de Jesús García Colomer nos acerca al mundo de las peregrinaciones de enfermos al santuario de la Virgen de Lourdes, junto al Pirineo francés. Realizada a base de donativos y sin guion previo, esta película combina el punto de vista de los enfermos y familiares con el de los voluntarios, los hospitalarios que los acogen y cuidan durante su estancia. La cinta se centra en el camino humano de los distintos personajes y viene a trastocar la imagen popular de los milagros de Lourdes. Aunque alguna vez hay curaciones do-

cumentadas, el milagro permanente es el cambio del corazón de tantos enfermos y voluntarios que acuden, algunos incluso todos los años.

La película se ha grabado en cuatro peregrinaciones diferentes, desde los autobuses que salen desde España, hasta las habitaciones hospitalarias en Lourdes, las piscinas... y por supuesto la famosa gruta que lleva siendo objeto de peregrinaciones desde 1858. Lo más significativo son las distintas declaraciones de los protagonistas, entre las que destaca las de un paralítico cerebral, que impactan por su testimonio radical.

Sin duda la fe es la gran protagonista de esta cinta, una fe que, o se encuentra allí, o madura en el contacto con enfermos y voluntarios. Porque

el gran valor del filme está en su dimensión testimonial. Testimonios sencillos, nada sofisticados, directos y frescos, que nos hablan de la necesidad de pobreza de corazón para poder descubrir las grandes cosas de la vida y la misteriosa forma en la que Dios se hace presente en cualquier circunstancia.

Detrás de las cámaras están el productor Borja Martínez-Echevarría, un abogado y novelista, experto en bufetes, que afronta su primera aventura cinematográfica, y el director Jesús García Colomer, uno de los miembros del equipo fundador del desaparecido semanario religioso *Alba* y autor de un famoso libro sobre las supuestas apariciones de la Virgen en Medjugorje.

Bosco Films



Reunión de hospitalarios, en un fotograma de la película *Hospitalarios. Las manos de la Virgen*

De la India a París en un armario de Ikea

A Contracorriente Films



Aja, en un fotograma de la película

Esta simpática comedia francesa es un cuento para adultos lleno de positividad y hermosas propuestas. Nos cuenta la vida de Aja, un indio de Bombai, que desde su dura infancia a su trabajo de educador pasa por una vida en la que el bien va venciendo las circunstancias más aciagas que podemos imaginar. El director Ken Scott adapta la novela de Romain Puertolas para llevarnos a los distintos escenarios de la pobreza con una sonrisa en la boca: cárceles infantiles en la India, trapicheos callejeros, inmigración ilegal, explotación laboral... para desembocar en una vida plena, en la que triunfa el amor sincero y puro. Incluso se nos ofrece una mirada crítica sobre el mundo de la fama a través de la encantadora trama de Bérénice Bejo. Por su parte el actor Dhanush luce con luz propia, y nos cautiva desde el primer momento. Una película deliciosa.

Programación de TRECE

Del 16 al 22 de mayo de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 16 de mayo	Viernes 17 de mayo	Sábado 18 de mayo	Domingo 19 de mayo	Lunes 20 de mayo	Martes 21 de mayo	Miércoles 22 de mayo
08:00. Galería del Coleccionista	08:00. Galería del Coleccionista	08:25. Teletienda	08:25. Teletienda	08:00. Teletienda	08:00. Teletienda	08:00. Teletienda
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa desde Montilla	09:40. Misioneros por el Mundo (TP)	09:30. Perseguidos pero no olvidados	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:40. Audiencia general (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	12:30. <i>El hombre, el orgullo y la venganza</i> (+12)	10:20. Escuela de padres	10:00. <i>The Dragon Pearl</i>	11:40. Periferias (TP)	11:40. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)	10:15. Teletienda
11:40. Crónica de Roma	15:00. <i>La batalla de las Ardenas</i> (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras)	11:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	12:30. Cine	12:30. Cine	10:55. Palabra de vida y Santa Misa
12:30. Asesino siniestro	17:05. <i>Misión secreta</i> (+7)	11:00. Santa Misa de Beatificación de Guadalupe Ortiz Landazuri	12:55. <i>Salve Regina Escolanía de Montserrat</i> (TP)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
15:00. Siete hombres al amanecer (+16)	18:45. Presentación y cine western: <i>Una baya para el diablo</i> (+7)	13:15. Crónica de Roma (Redifusión)	13:00. Periferias (TP)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	12:30. Cine
17:05. Patrulla de rescate	22:00. <i>Sonrisas y Lágrimas</i> (TP)	14:00. Documental	13:50. Misioneros por el mundo (TP)	22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez (+7)	22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez (+7)	15:00. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western: <i>Orgullo de comanche</i> (+7)	00:40. <i>Chicago</i> (+7)	15:00. <i>Inundación</i> (TP)	14:00. <i>La graduada</i> (TP)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	03:00. <i>Aventuras en la gran ciudad</i> (TP)	18:30. <i>Reacción en cadena</i> (+12)	18:30. <i>Ana Caulder</i> (+12)	18:45. <i>Presentación y cine western</i>	18:45. <i>Presentación y cine western</i>	18:50. Presentación y cine western
00:30. El comisario (+16)	05:00. Misioneros por el Mundo (TP)	20:20. <i>El protector</i> (+12)	20:00. <i>Dos hombres y un destino</i>	22:30. <i>El golpe</i> (+12)	22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
01:45. Teletienda		22:00. <i>Cop Land</i> (+18)	23:30. <i>1997: Rescate en Nueva York</i> (+12)	00:00. <i>Tiempo límite</i> (+16)	00:30. <i>El comisario</i> (+16)	00:30. El comisario (+16)
		01:30. <i>El chip prodigioso</i>	01:30. <i>Venganza ciega</i> (+18)	01:30. <i>Misioneros por el Mundo</i> (TP)	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda
		03:30. <i>Los robinsones de los mares del Sur</i> (TP)	03:00. <i>Misioneros por el Mundo</i> (TP)			

A diario:

- **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión)
- **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP)
- **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP)
- **14:30.** Al Día (TP)
- **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP)
- **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP)
- **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Entre pucheros también anda el Señor

HOY Calabacines rellenos con pollo

Monasterio de la Asunción de Zamora. Monjas benedictinas

Fotos: Monasterio de la Asunción



Ricardo Benjumea

No elaboran dulces tradicionales ni ancestrales recetas como las que han hecho famosas a otras comunidades de contemplativas. Las benedictinas de Zamora, fieles a su carisma, cultivan el trabajo como una dimensión esencial en sus vidas, pero dejando a un lado la preparación de los menús de la hospedería, su *et labora* particular poco tiene que ver con los pucheros: imprimir libros. El monasterio de la Ascensión acoge la editorial Ediciones Monte Casino, que, junto a diversos trabajos, edita la revista semestral *Nova et Vetera*, que difunde cuestiones diversas sobre vida cristiana en general y monacal en particular.

La bien merecida fama gastronómica de estas monjas hoy en Zamora tiene un origen mucho más prosaico... y reciente. Su abadesa, Concha Galán de Mera, fue designada presidenta de una mesa electoral en las elecciones de junio de 2016. «Y como había que pasar ahí todo el domingo -cuenta-, decidí llevarme unas empanadillas». Gustaron tanto que los apoderados de los distintos partidos avisaron a compañeros en otros colegios electorales para que se acercaran a probarlas. Así que, por un rato, las tensiones partidistas quedaron superadas gracias a las empanadillas de la madre Concha.

La anécdota es ilustrativa de un tipo de presencia hospitalaria, abierta a vecinos y visitantes que deseen acercarse a celebrar en el monasterio la Eucaristía, a rezar la liturgia de las horas, o incluso se animen a pasar unos días con la comunidad, sumergiéndose de lleno en la vida contemplativa, en la que no faltarán ocasiones para una buena conversación de altura espiritual.

Hace ya cerca de 60 años que las benedictinas regresaron a Zamora, de donde la Real Orden de Exclaustración Eclesiástica les obligó a marcharse en 1835. El monasterio de la Ascensión se fundó en 1961, en el km. 2 de la carretera

a Fuentesaúco, con monjas procedentes de Valladolid y León. Hoy son diez benedictinas en total, ocho españolas, una de Colombia y otra de Costa Rica. Pero en este último país la comunidad tiene desde 1991 una casa filial, en San José, con otras cinco hermanas, dos de ellas españolas y las otras dos, locales. Las edades de las 15 oscilan entre los 34 y los 87 años, pero la mayoría se sitúa en la cuarentena o cincuentena, como la propia madre Concha, de 56, en cuyo sobrio acento cuesta reconocer su procedencia gaditana.

Llegó a la Ascensión los 22 años, recién licenciada en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid. Durante un viaje con compañeros de estudios a Florencia, un sacerdote, conocedor de su inquietud religiosa, la animó a ponerse en contacto con esta comunidad. Y allí decidió quedarse para siempre.

No se encontró con un monasterio monumental, como tantos otros desperdigados por las tierras de Castilla, sino con un chalé funcional de nueva construcción, en el que «se vive la tradición como algo que es siempre vivo, no tradicionalismo». Lo que no cambia es el estilo de vida benedictino, que «gira en torno a la presencia de Dios» y enseña a quien se acerca a conocerlo a «experimentar y cultivar esa relación con Dios», lo cual no impide a las hermanas estar bien informadas de lo que sucede en el mundo o disponer de conexión a internet, «aunque tampoco es que tengamos una compulsión electrónica», bromea la superiora.

Sin dudarlo un instante, la madre Concha se declara una persona «feliz». Eso sí, admite que hoy la comunidad afronta muy serias dificultades que amenazan a medio y largo plazo incluso su propia supervivencia, tanto por la escasez de vocaciones, como por la despoblación del entorno. «La precariedad es tremenda», admite. Aunque añade acto seguido que, «de una u otra forma», la vida contemplativa nunca dejará de cultivarse en la Iglesia, porque «necesitamos personas que nos recuerden que no estamos solos, que la presencia de Dios entre nosotros es real».

Preparación

Lavamos los calabacines, los partimos por la mitad a lo largo, los vaciamos con ayuda de una cuchara y reservamos lo vaciado.

Cocemos los calabacines a fuego lento, para que no se rompan, los sacamos del agua y dejamos escurrir.

En una cazuela calentamos el aceite, añadimos el ajo y la cebolla; cuando están a medio pochar, añadimos lo vaciado de los calabacines. Una vez cocidos, añadimos la carne, el perejil picadito y los huevos. Salpimentamos y removemos. A continuación añadimos un chorro de salsa de tomate, removemos y cuando esté cocinado, llenamos los calabacines. Cubrimos el relleno con queso rallado.

Calentamos el horno a 180º y gratinamos.

Ingredientes para diez personas

- Cinco calabacines
- Un kg. de carne picada de pollo
- Tres huevos
- Queso rallado
- Salsa de tomate
- Dos cebollas
- Tres dientes de ajo
- Perejil
- Aceite de oliva
- Pimienta negra
- Sal
- Agua



La comunidad de benedictinas



Juan Carlos López Pinto, vecino de Salamanca

«He perdido en salud, pero he ganado la familia»

Periodista, poeta y empresario pionero en el medio audiovisual de la provincia de Salamanca y de Castilla y León. Fundó la televisión local que sirvió como germen de la actual autonómica. Es accionista y fundador del portal multimedia *SalamancaRtvAldía.es*. Ha vivido por y para la información con una especial sensibilidad hacia los temas sociales y religiosos. Tiene un hijo y una hija de 13 y 14 años. Hace poco más de año y medio un ictus le cambió la vida.

Santiago Riesco Pérez



• **T**e consideras un santo?

No, no, no. Ni ejemplo de superación. Sí que me siento autorizado, por haber sufrido tanto, para hablar con otros enfermos con daño cerebral. De hecho estoy en ASDACE (Asociación Salmantina de Daño Cerebral Adquirido) que es una auténtica escuela de vida. Nos reírnos mucho de nosotros mismos, de nuestras situaciones.

Porque aunque naciste en 1967, en Cantalpino, intuyo que después del ictus has vuelto a nacer, ¿es así?

Casi nací en un carro. Mi madre era panadera y estaba repartiendo pan. Saltó del carro y nació en la panadería. Eso fue el 9 de julio de 1967. Y el 10 de octubre de 2017, sobre estas horas [17:30] y en este lugar [Parador de Salamanca] me dio un ictus que me tuvo 40 días en la UCI. Al tercer día entré en coma y me intervinieron para descomprimir la presión intracraneal. Es como si hubiera vuelto a nacer. Es una nueva vida.

¿Y ahora a qué te dedicas?

Pues estoy de baja. Contemplando el tiempo [silencio largo].

¿Cómo estás?

Este año y medio ha sido un infierno. De verte siempre muy activo, sin parar, a tener que verte a veces con la mano caída y, sobre todo, psicológicamente bajo... Y las microseuelas que te deja el ictus, no solo la hemiplejia izquierda... Es que no puedo abrir el brazo... Te miro y me da envidia verte escribir con las dos manos [transcribo sus respuestas en el portátil].

Pero yo te veo sereno, con mucho optimismo y sentido del humor.

He recuperado la conducción. Ahora estoy en el mejor momento. También por el optimismo que llevo dentro. He tenido épocas bajísimas. Todo el mes de marzo he estado fatal. Desde que salí del hospital he estado en distintas terapias. Me he tenido que enfrentar a la tristeza. Convivo

con ella permanentemente. Es como si la vida te hubiese expulsado de algo que te apasiona, que has creado tú, que te daba una vida impresionante...

¿Qué papel ha jugado la fe en este proceso?

Esencial, ha sido esencial. El refugiarme en lecturas, el ir todos los sábados a la Eucaristía, para mí es una isla semanal que me llena de fuerza. Y estar en contacto con gente de fe, también.

¿Y la fe ha cambiado con el ictus?

Me he depurado un poco. Quizá ahora busco lo esencial. Lo sencillo. Valoro, sobre todo, el tiempo con mi familia. He ganado la familia. He perdido en salud pero he ganado la familia. Antes ni pisaba por casa porque estaba todo el santo día trabajando. De hecho eso fue la causa del ictus: el estrés, el sedentarismo, los nervios...

Alguien me ha dicho que la santa es tu mujer...

Mi mujer es una verdadera santa, sobre todo desde que me dio el ictus. Antes apenas la veía y me lo reprochaba con toda la razón, pero ahora estamos muy unidos. Mira, una de las consecuencias del ictus es que me sudan mucho las manos y los pies y ella me cambia de calcetines tres o cuatro veces al día. Y, cuando me los seca, le digo: «Esto lo hacía Jesús» [se le iluminan los ojos y sonríe mientras lo cuenta]. Es una santa. Bromeo con ella y le digo que voy a pedir al obispo que le hagan una imagen para colocarla en la plaza de Cantalpino.

Acabamos como empezamos: ¿Te consideras un santo?

No, no, por supuesto. Esto ha sido un palo de la vida que me va a ayudar mucho a afrontarla hasta que muera. Pero en rehabilitación he estado con tetrapléjicos que tardaban un mes en mover un centímetro un dedo. Y entonces te consideras hasta un afortunado.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Fotos: Rodrigo Moreno Quicos

Rodrigo Moreno Quicos

Las Apostólicas del Corazón de Jesús llevan casi un siglo en Vallecas y siempre han participado en las iniciativas del barrio. «Con estos vecinos hemos aprendido a ver el mundo y la Iglesia al modo vallecano», cuenta Teo Arranz, miembro del Consejo de esta orden.

La implicación de estas religiosas es tal que el colegio que creó su fundadora, Luz Casanova, aún es un lugar de referencia en el barrio. La escuela, que cerró en 2000, acaba de volver a abrir sus puertas, convertida en punto de encuentro para el tejido asociativo del barrio. El colegio Luz Casanova se llama ahora Luz Vallekas. Con la reivindicativa *k*.

«Luz Vallekas es la oportunidad juntarnos las organizaciones, trabajar en distintos ámbitos y crecer», dice Julia Almansa, directora de la Fundación Luz Casanova. «El trabajo en red siempre nos ha parecido importante y lo que ofrecemos es el espacio para que se generen esas oportunidades de diálogo y trabajo», añade.

Un lugar para encontrarse

Que esta apuesta de Luz Casanova se centre en Vallecas no es una decisión aleatoria. «Tiene mucho sentido por las conexiones que se pueden hacer con las entidades de aquí, que además tenían dificultades para encontrar sitios dentro de su barrio», señala Almansa. Aprovechando esta oferta, en Luz Vallekas ya se han instalado la Plataforma del Tercer Sector de la Comunidad de Madrid, la Red Madrileña de lucha contra la pobreza y la exclusión social (EAPN Madrid), la Plataforma de Entidades de Voluntariado de la Comunidad de Madrid (FEVOCAM) o la Fundación Nantik Lum.

Todas ellas, pagando un precio por debajo de mercado, comparten despachos en la última planta del edificio, de color naranja. «Este centro puede provocar sinergias y sacarnos de nuestro ombliguismo de trinchera», pronostica Antonio Llorente, presidente de la Plataforma del Tercer Sector de la Comunidad de Madrid. A su juicio, como todas estas instituciones conviven en un mismo espacio, «en el café tendremos la oportunidad de conocerlos y que surja la creatividad».

Justo debajo está la planta verde donde Luz Casanova desarrolla sus dos principales programas. Por un lado, Hazme visible, un proyecto para mujeres mayores de 65 años víctimas de violencia de género. Por el otro, Xicos q hablan, una iniciativa que enseña a chicos adolescentes a expresar sus sentimientos sin golpes.

Y abajo del todo, hay un aula azul y un salón de actos gris donde las pequeñas asociaciones locales que así se lo soliciten a Luz Vallekas pueden recibir formación o celebrar reuniones.

Aunque esta unión de entidades parezca imposible, según Llorente, «cuando tienes una misión concreta y común, hay en encuentro y sales de ti para proyectar algo conjunto». Prueba



Diversos representantes de las entidades que se reúnen en Luz Vallekas durante la inauguración del espacio. A la izquierda,

«Esta casa nos sacará de nuestra trinchera»

▼ La Fundación Luz Casanova inaugura en el emblemático barrio obrero de Vallecas un espacio para que diferentes asociaciones puedan unir fuerzas y resolver juntas los problemas del distrito

de ello es la naturalidad con que desarrollan proyectos conjuntos personas de convicciones políticas y religiosas dispares. «Muchas de las organizaciones que estamos aquí tenemos nuestro origen en una organización religiosa, pero para sumar fuerzas con otros no tenemos por qué compartir

nuestras creencias, solo la misión y visión», sentencia Julia Almansa.

Retos nuevos para el siglo XXI

Vallecas cuenta con un largo histórico de luchas vecinales, sobre todo a finales del siglo XX, cuando vecinos de todo tipo de pelajes se unieron para

exigir el asfaltado de las calles, una conexión con Madrid en transporte público, políticas concretas de vivienda o una solución al impacto que la droga estaba teniendo en los más jóvenes. Una lucha en la que, como recuerda la religiosa Teo Arranz, la Iglesia también jugó un papel crucial: «Hemos quedado marcadas para siempre por aquella Iglesia liderada por el obispo Alberto Iñiesta que olía a pueblo y no podía ser indiferente a la injusticia».

Gracias al creciente desarrollo económico de Madrid en los últi-



Vecinas y antiguas profesoras del colegio Luz Casanova se acercaron a la inauguración



La Escuela Zúmbale, que actuó en la



Antonio Llorente

mos años, la precariedad que sufren los vallecanos no es comparable a la de la década de los 80. Sin embargo, algunos problemas siguen vivos 40 años después, según Llorente, debido a un aislamiento deliberado del vecindario. «Vallecas limita con distritos como Retiro, que es de los más ricos de Madrid, pero la urbanización de la zona es segregadora e impide el intercambio de personas. Aunque haya tanta cercanía a estos barrios, hay un proceso de guetización».

Hoy día, al desempleo crónico, se suma la existencia de narcopisos, chabolismo vertical y la omnipresencia de casas de apuestas. Problemas que las diferentes entidades que se reúnen en Luz Vallecas pretenden resolver uniendo a los vecinos. «Aquí hay un sentimiento de pertenencia tremendo. Eso es lo que te arraiga y te hace sentir seguro en tu casa, te vincula a tu familia, a tu trabajo y te dice lo que tienes que cambiar», sentencia Llorente.



inauguración, impulsa la cultura del barrio



Santiago (a la derecha) con los empleados de Olimpia y Teresa cocinan para ti

Comercio local para hacer barrio

R. M. Q.

Cuando Santiago ya llevaba 20 años en España, decidió crear su propia empresa aprovechando su experiencia como jefe de cocina. «Tenía en mente un proyecto de comida casera para llevar. Estaba buscando un sitio en Madrid donde poner la tienda, y tras estudiar los distritos, vi que en Vallecas había mucha población trabajadora a la que le hacía falta tiempo», recuerda.

A través del Vivero de Empresas de Puente de Vallecas, conoció Nantik Lum, una fundación que apoya a emprendedores para lograr el desarrollo del barrio. «Lo positivo de impulsar el pequeño comercio es que no solo se crea un negocio. Normalmente se generan también varios puestos de trabajo. Así no solo se beneficia la persona que crea el negocio, también la comunidad en que reside», apunta Fran Lores, uno de los responsables de la fundación.

Tal es el caso de Santiago y su negocio, Olimpia y Teresa cocinan para ti, bautizado con el nombre de las dos abuelas que le enseñaron a cocinar. «La comida casera requiere manos y eso es lo que hay aquí. Tenemos cuatro puestos de trabajo, todos a jornada completa, y uno de ellos lo ocupa una persona con discapacidad», cuenta el pequeño empresario.

Todo ello con la complicidad de los vecinos, quienes estaban hartos

de ver cómo las tiendas de toda la vida cerraban una tras otra para ser sustituidas por franquicias. «Llevamos desde octubre de 2018 abiertos y de momento la gente está satisfecha porque es lo que le hacía falta al barrio. Hay quien nos dice "ya hacía falta que nos pusieran algo" porque es una zona que a veces está un poco olvidada. Hemos sido bien recibidos porque en un momento dejó de haber servicios y todo eran grandes cadenas», considera el jefe de cocina.

Herramientas para el desarrollo

Tan solo en la ciudad de Madrid, Nantik Lum atendió en 2018 de manera directa a 254 personas, el 77 % de ellas mujeres y el 60 % de origen migrante. Estos perfiles especialmente vulnerables atraviesan serias dificultades a la hora de crear su negocio y mantenerlo a flote. «Uno de los principales problemas que vemos en las personas que acuden a la fundación es la falta de formación en temas empresariales y desarrollo de negocio», señala Fran Lores. Para paliar estos problemas, la fundación no solo les ofrece formación. También ofrece microcréditos sociales sin necesidad de avales a las personas que desarrollen un plan de negocio viable. «La garantía es la confianza en el usuario y el trabajo que ha realizado con nosotros», comenta Lores.

De Madrid al cielo
Cristina Tarrero

Sagrado Corazón

El 30 de mayo de 1919 en el centro geográfico de España, el cerro de los ángeles, monseñor Prudencio Melo y Alcalde, obispo de diócesis de Madrid-Alcalá, consagró España al Sagrado Corazón de Jesús. Todas las celebraciones que a lo largo de este año se están realizando allí quedan enmarcadas en el año jubilar que lo conmemora y que dio comienzo el 2 de diciembre de 2018 y finalizará el 24 de noviembre de 2019. La consagración se renovará el 30 de junio de este año.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús tiene sus raíces en las primeras comunidades cristianas que oraban ante el costado abierto de Cristo, pero fue san Juan Eudes en el siglo XVII quien promovió la devoción al Corazón de Jesús y María, por lo que fue llamado por san Pio X «apóstol de la devoción a los Sagrados Corazones». La difusión de la misma se debe a santa Margarita María de Alacoque y san Claudio de la Colombière, que la popularizaron. En 1899 León XIII promulgó la encíclica *Annum Sacrum* consagrando el género humano al Sagrado Corazón de Jesús.

En el cerro de los Ángeles, situado en la diócesis de Getafe, se encuentran la iglesia y el monumento dedicados al Sagrado Corazón; la ermita y el Seminario diocesano. El monumento fue inaugurado por el rey Alfonso XIII en 1919. Había sido realizado por el arquitecto Carlos Maura Nadal y el escultor Aniceto Marinas y García, pero fue destruido el 7 de agosto de 1936, siendo reconstruido más tarde por el mismo escultor. Muy cerca de él se encuentra la ermita que acoge la imagen de la patrona de Getafe, Nuestra Señora de los Ángeles, también reconstruida tras la guerra pero que tiene un origen altomedieval pues parece ser que procede de la conquista de Madrid. En la actualidad acoge la sepultura de Francisco José Pérez y Fernández Golfín, primer obispo de Getafe.

En Madrid el 7 de julio de 1911, unos meses después de la inauguración de la cripta de la catedral, la infanta María Teresa de Borbón, fundadora de la Corte de Honor, promovió la consagración de la cripta al Sagrado Corazón de Jesús. Una placa en el exterior de la fachada recuerda este acto. Esta devoción está hoy día muy presente en los templos de nuestra ciudad que dedican especialmente el mes de junio para orar ante el Sagrado Corazón.

Agenda

Jueves 16

■ El cardenal Osoro imparte a las 17:00 horas en el salón de actos del Arzobispado de Madrid (Bailén, 8) la ponencia de clausura del curso anual de catequesis, sobre *Maria y la mujer en la fe y la vida de la Iglesia que peregrina en Madrid*.

■ Monseñor Martínez Camino realiza la visita pastoral a Nuestra Señora de Luján (Ponferrada, 49) a las 17:30 horas.

■ Monseñor José Cobo visita el colegio diocesano Beata María Ana de Jesús (Guillermo de Osma, 10), en el marco de la visita pastoral a las parroquias de Delicias-Legazpi.

■ El escritor Jaime Vilalta da una conferencia sobre el mensaje profético de Fátima en la basílica de La Milagrosa (García de Paredes, 45), a las 19:30 horas.

Viernes 17

■ El cardenal Osoro imparte en la catedral, a las 18:00 horas, el sacramento de la Confirmación a 25 universitarios. A las 20:00 horas lo hará con 44 alumnos del colegio Fray Luis de León, en la parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43).

■ La Universidad Francisco de Vitoria (Carretera de Pozuelo a Majadahonda, km 1.800) organiza hasta el sábado el congreso *El pensamiento educativo del Papa Francisco*.

Sábado 18

■ La Delegación Episcopal de Jóvenes (plaza San Juan de la Cruz, 2) acoge a partir de las 10:00 horas la celebración del Parlamento Diocesano de la Juventud.

■ Educadores y jóvenes del arciprestazgo de Santa Cristina y San Leopoldo se reúnen a las 17:00 horas en la parroquia Nuestra Señora del Rosario (paseo de los Franciscanos, 3) con monseñor Jesús Vidal.

■ Monseñor Santos Montoya imparte a las 18:00 horas el sacramento de la Confirmación en el colegio San Luis de los Franceses (Portugalete, 1).

■ Los jóvenes de Anuncio convocan el II Rosario por la juventud que, a partir de las 20:00 horas y desde la plaza Mayor, recorre el centro de Madrid.

Domingo 19

■ El cardenal Osoro preside a las 12:00 horas la Eucaristía de consagración del templo del Divino Salvador (avenida Santuario de Valverde, 37).

Archimadrid / Carlos González García



El cardenal Osoro abraza a un sacerdote, durante la fiesta de San Juan de Ávila, el pasado 10 de mayo

El clero de Madrid celebra al patrón de los sacerdotes españoles

«Tocad las heridas de los hombres»

Infomadrid / Carlos González

«Un pastor no puede quedarse en lo suyo, tiene que salir a los de fuera. Sin miedos, sin cerrarnos en nuestros propios esquemas», dijo el cardenal Carlos Osoro el viernes pasado durante la celebración de la fiesta de San Juan de Ávila, patrono secular del clero español, en el Seminario Conciliar. El acto sirvió asimismo para rendir homenaje a los presbíteros que este año celebran sus bodas de oro y

plata sacerdotales. «Gracias, de corazón, por vuestra entrega y fidelidad al Evangelio, a pesar de las torpezas que todos tenemos en nuestra vida», les dijo el arzobispo de Madrid.

La jornada comenzó con una lección magistral, impartida por monseñor Juan Antonio Martínez Camino, sobre *La fuerza de la debilidad*, en el que el obispo auxiliar de Madrid presentó el libro *Martirologio matritense del siglo XX*.

En la Misa que siguió al acto, el cardenal Osoro, acompañado por los

obispos auxiliares, vicarios, formadores y numerosos sacerdotes que conforman parte del clero madrileño, destacó que «estamos para dar vida a todos los hombres», y sin embargo, a veces «no les regalamos todo aquello que necesitan: amor de Dios, servicio incondicional... No se trata de dar cosas, sino de darse, de gastar la vida por Nuestro Señor».

Esta misión tiene un objetivo común: «El Señor quiere que tengamos quitadas las escamas de nuestros ojos y oídos y palpemos las heridas que tiene la gente en este mundo», heridas que «aumentan nuestra fe», y que «hay que tocarlas».

Por eso, no vale «estar de paso por este mundo», aseguró, «porque el pastor y todo creyente toca las heridas de los hombres. Cuando lo hacemos, nuestra fe aumenta».

Finalmente, animó a los sacerdotes a sentir «el gozo de celebrar el ministerio que el Señor nos ha regalado: el suyo», y vivirlo «apasionadamente en las circunstancias históricas que nos tocan vivir». El presente «es el nuestro», es «donde el Señor nos envía y nos alimenta», y «donde hace itinerario de amor con nosotros en este misterio de la Eucaristía», concluyó.

«Merece la vida caminar así»

J. L. V. D.-M.

Entre los sacerdotes homenajeados en el acto que tuvo lugar en el Seminario estaba presente monseñor José Cobo, obispo auxiliar de Madrid, que celebra este año el 25 aniversario de su ordenación. «Los curas de mi promoción damos gracias a Dios y al presbiterio en

el que hemos crecido –dijo en una breve intervención–. El nuestro era un tiempo sin móviles, en el que nos movíamos con una camioneta vieja y hacíamos los trabajos en máquina de escribir. Nos veíamos pobres y pequeños pero con mucho deseo de ser fecundos».

Monseñor Cobo señaló asimismo «la fuerza que tiene el decir sí».

Ese sí marcó una novedad para cada uno de nosotros entonces. Hoy tenemos más años y menos ingenuidad, pero más corazón. Y hoy renovamos nuestra vocación, seguimos vibrando por la llamada de Dios y por la misión que Jesucristo nos ofrece. Queremos ser curas de comunión. Cristo nos pide renovar el sí dado, sin cansancios, y con la Eucaristía que lo hace todo nuevo. Merece la pena y merece la vida caminar así».